

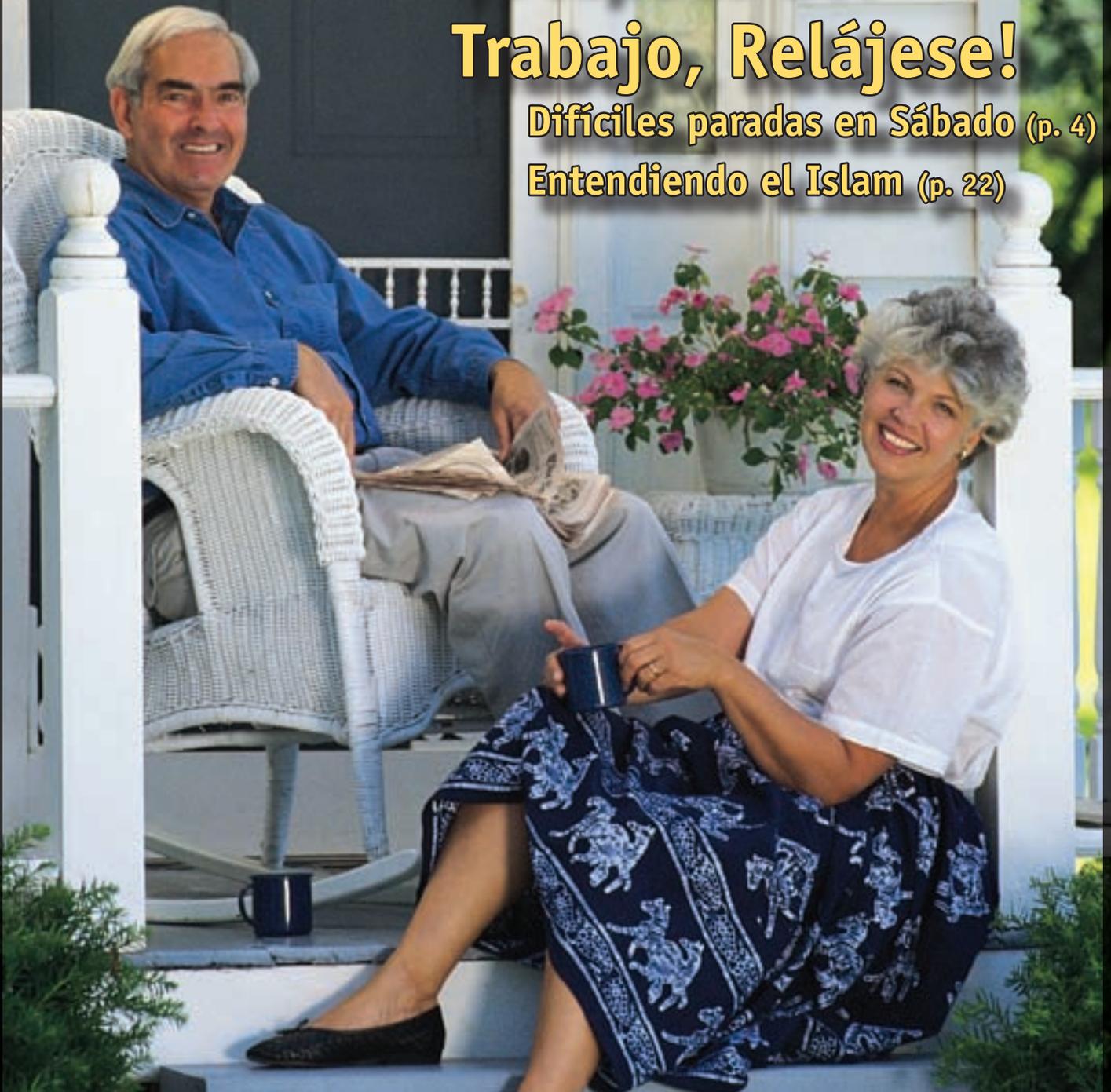
AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

¡Después del Trabajo, Relájese!

Difíciles paradas en Sábado (p. 4)

Entendiendo el Islam (p. 22)





ARTÍCULOS

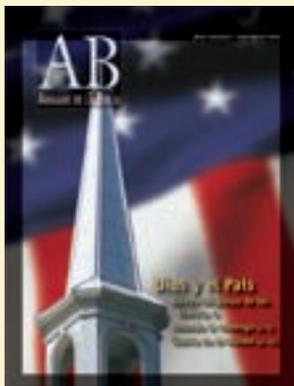
- 4 **El Duro Trabajo de Descansar** — por Richard A. Wiedenheft
- 9 **El Mandamiento Olvidado** — por Bob Hostetler
- 11 **Obedeciendo las Reglas del Hogar** — por Pat Voyce
- 12 **Herramienta de Enseñanza** — por Les DeSouza
- 14 **Porqué Compramos Cosas Que No Necesitamos** — por Bob Putman
- 16 **La Nobleza del Trabajo**
- 17 **¿Descanso Perpetuo?** — por Sherri Langton
- 18 **Pies Polvorientos** — por Candace Simar
- 22 **Mi Vecino, Mi Enemigo** — por Dr. James DeFrancisco

DEPARTAMENTOS

- 3 **Primera Palabra** — Labor, Descanso, y Septiembre 11
- 8 **Preguntas & Respuestas**
- 13 **QHJ**
- 20 **Buzón**
- 21 **¿Qué Pasa?** — ‘Nueva’ Manera de Guardar el Sábado
- 30 **Recorrido Internacional** — Australia
- 31 **La Última Palabra** — A Dios le Importa Nuestro Trabajo

27 **CoG7 EN ACCIÓN**

Publicaciones, En Memoria, y más



¿Se perdió usted la edición anterior tocante a Dios y el país? Vea selecciones del ejemplar y descargue los últimos ocho AB entrando a www.cog7.org/BA

Para el AB de Octubre-Noviembre: cuidado de la creación y cuidado del templo; misiones internacionales, Acción de gracias.

En la edición de Septiembre de ¿Now What?: Una mujer trata con la muerte de su esposo (<http://now.what.cog7.org>)

La Imprenta del *Abogado de la Biblia* usa fotos en la revista, en la página electrónica de la Iglesia, etc. Si usted se opone a que se muestre una foto suya en nuestras publicaciones, por favor póngase en contacto con el editor.



Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 140 • Number 6

© Copyright 2006 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746-0104) is published eight times a year January-February, March, April-May, June, July-August, September, October-November, and December by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80020. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233-0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Calvin Burrell: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Richard A. Wiedenheft: Escritor del Personal

Sylvia Corral, Raul González: Traducción, corrección

LeRoy y Hope Dais, y Linda Michalak: Correspondencia, corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel: 303/452-7973
fax: 303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Los versos de la Escritura son de la Nueva Versión Reina Valera, a menos que indique lo contrario.

EL ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Portada: www.comstock.com

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Labor, Descanso, y Septiembre 11



Al explorar “Cristo y la Cultura” este año, nos damos cuenta que hay sub-temas interesantes impulsados acorde al calendario. En septiembre, por ejemplo, está el Día del Trabajo en los Estados Unidos (sep. 4), y el aniversario del ataque a las torres gemelas en la Ciudad de Nueva York (sep. 11), cada uno sugiere lecciones y reflexiones para este AB.

El Día del Trabajo se celebra como reflejo de honor e interés de los trabajadores como una clase. Este, no simplemente es un día festivo en los Estados Unidos, sino que también tiene significado en los calendarios de Canadá, Australia, parte de Europa, las Filipinas, y otros países. El trabajo honesto en favor de la salud y el bienestar humano está arraigado en la Escritura, y siempre han tenido un valor central en la fe cristiana. Debería apenarnos más que los beneficios de las revoluciones modernas, industriales y financieras, no sean distribuidos uniformemente alrededor del globo, ni tampoco que tengan su base en el trabajo duro y el esfuerzo honesto.

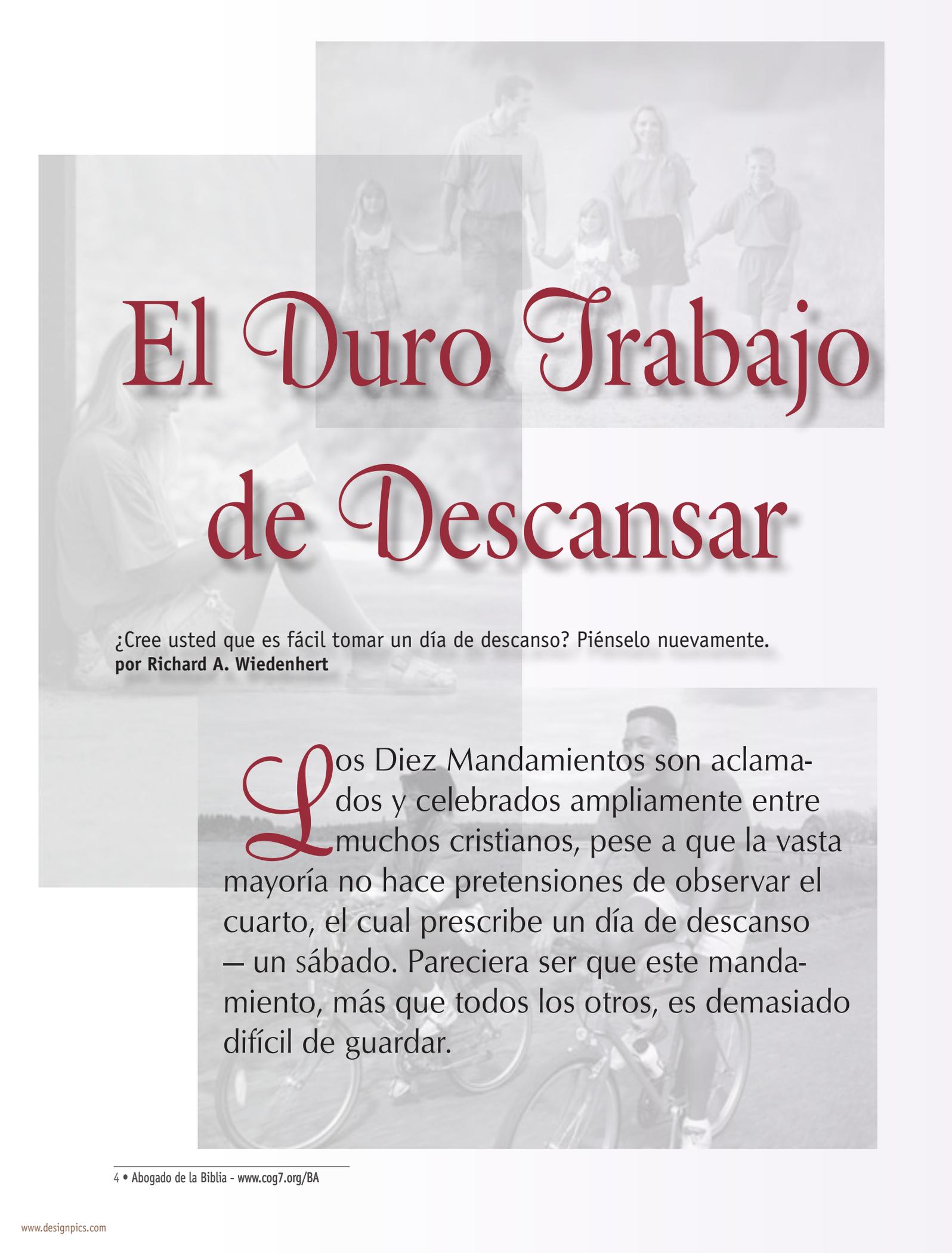
Bíblica y socialmente, tenemos razón en deplorar la presente tendencia Estadounidense de obtener todo lo que se puede, guardar todo lo que se obtiene, y para luego sentarse encima. Cuando las estrategias económicas se diseñan para maximizar primariamente la riqueza a corto plazo, tal avaricia a menudo refleja un servicio mínimo, y aún negativo hacia otros y a Dios. Los Proverbios y otros textos en la Biblia, frecuentemente denuncian la usura, el desperdicio, esquemas rápidos de hacer riqueza, y el dinero obtenido a expensas de los demás. Por seguro es que estas enseñanzas Bíblicas están dirigidas a las loterías, a los vertederos, los recursos malgastados, ganancias imprevistas de inversionistas que no producen más que precios más altos, y los mercados de niveles múltiples que dependen mayormente del esfuerzo de otros. De no ser así, ¿por qué no?

Para cada punto de la Biblia tocante a la dignidad y necesidad del buen trabajo y labor honesta, hay una contraparte en las gracias del descanso y cesación (observancia del Sábado). En esta edición, Richard Wiedenheft entreteje un pensamiento fresco y desafía en este tema clásico que a menudo ha sido descuidado (p. 4).

Así como el 7 de diciembre de 1941, (el ataque de Pearl Harbor) vivió en deshonor para los Estadounidenses del Siglo XX (tal como el Presidente Roosevelt predijo), así también el 11 de septiembre de 2001, se sostendrá como una ofensa a los pueblos que aman la paz y la libertad por el resto de este siglo y lo postrero. Ese día puso sobre alerta a muchos sobre el espectro del terrorismo de alta tecnología junto con el potencial de proyección que escala hacia conflictos entre el Islam y el Cristianismo alrededor del mundo. ¿Cómo debemos responder? Por favor considere el artículo de Jim DeFrancisco (p. 22) para mayor reflexión.

Agradecemos sus comentarios.

— Calvin Burrell



El Duro Trabajo de Descansar

¿Cree usted que es fácil tomar un día de descanso? Piénselo nuevamente.
por **Richard A. Wiedenbert**

Los Diez Mandamientos son aclamados y celebrados ampliamente entre muchos cristianos, pese a que la vasta mayoría no hace pretensiones de observar el cuarto, el cual prescribe un día de descanso — un sábado. Pareciera ser que este mandamiento, más que todos los otros, es demasiado difícil de guardar.



PhotoDisc

Quizás tenga que ver con el hecho de que el sábado involucra nuestro tiempo; algo sobre el cual nosotros queremos siempre tener el control. Muchos de nosotros preferiríamos dar nuestro dinero (el diezmo), que renunciar a nuestro tiempo, especialmente cuando se supone que lo dedicaríamos a algo tan “improductivo” como el descanso. Nosotros no queremos detener el proceso de nuestra propia agenda, de establecer nuestras propias prioridades, y de buscar los placeres que creemos son necesarios. O quizás no queremos encarar algunos de los aspectos emocionales, mentales y espirituales de nuestras vidas que afloran cuando nuestras mentes no están preocupadas con interminables actividades.

Aún entre aquellos que observan un sábado séptimo-día de 24 horas, el descanso puede venir con mucha dificultad. De hecho, para muchos, el sábado es un día con tantas ocupaciones como cualquier otro de la semana, excepto

que las actividades son diferentes. Todo el día sábado están ocupados con viajes, servicios eclesiásticos, clases, preparando alimento, comiendo, en ensayos, reuniones, y estudios. Esto no es para implicar que hay algo intrínsecamente erróneo con tales ocupaciones en el sábado, pero cuando esto inunda un día de “cesación” – bueno, entonces deja de ser un día de descanso. Muy frecuente, oigo a la gente bromear, “nosotros guardamos el sábado en el séptimo día, y descansamos en domingo.”

Prioridades correctas

El hecho de que nosotros los seres humanos encontremos tan difícil de descansar de las actividades, quizás indique que hay un problema espiritual más profundo. Jesús enfocó esto al decir:

“Por tanto os digo: No os congojéis por vuestra vida, qué habéis de comer, ó que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir: ¿no es la vida más que

el alimento, y el cuerpo que el vestido? . . . No os congojéis pues, diciendo: ‘¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos?’” (Mateo 6:25, 31).

Claramente se ve que necesitamos alimento, bebida, y la ropa para sobrevivir físicamente, pero nuestra vida no debe girar alrededor de estas cosas, ni tampoco alrededor del trabajar requerido para obtenerlas. Teniendo que descansar, de guardar el sábado al final de cada semana, podría ser una clase de prueba para ver si de verdad creemos que la vida no consiste sólo de estas cosas físicas.

Si necesitamos un sábado para recordarnos esta realidad, también lo necesitamos para recordar que nuestras vidas no consisten de cosas lujosas. Ciertamente, mucho de nuestro trabajo, especialmente en el mundo occidental, está orientado a la extravagancia que creemos ser una necesidad. La gente del tiempo de Jesús no era diferente, y Él les advirtió, “Mirad, y guardaos de toda avaricia; por-

que la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Lucas 12:15). Luego les dijo una parábola acerca del hombre rico que fue embelesado por sus buenas cosechas, graneros y posesiones, esperando una vida cómoda por delante. Pero esa misma noche moriría.

Si este hombre rico hubiera guardado un día de descanso, quizás hubiera aprendido una lección acerca de las prioridades, puesto que cuando guardamos el sábado y cesamos del trabajo, entonces descubrimos ciertas verdades esenciales: La vida continúa, vale la pena vivirla. Aun tenemos relaciones con nuestra familia, con hermanos cristianos, y con Dios. Podemos amar y ser amados; podemos adorar. De hecho, en el sábado somos libres de desarrollar y gozar de estas relaciones, las cuales a menudo se descuidan durante los ajetreados días de trabajo y actividad.

Creador y Creación

Cuándo paramos nuestro trabajar, también hacemos tiempo para enfocarnos en Dios como creador

y sustentador del universo y de nosotros. Es Él quien provee de las cosas que son absolutamente esenciales para la vida, y de aquellas que son puro lujo. El calor del sol de día, el suave resplandor de la luna, el parpadear de las estrellas, el exuberante verdor de primavera, el olor de un bosque de pinos, la caricia de una apacible brisa del verano. Nosotros no hicimos nada para ganarlos o adquirirlos. Estos son regalos del Hacedor del cielo y de la tierra.

El sábado nos recuerda que hay un propósito más elevado para la vida, que los simples logros y adquisiciones físicas alcanzados durante la semana. Bien podemos tener cuentas bancarias repletas, nuestras vidas muy ocupadas, y áticos llenos — cosas que nuestro duro trabajo puede proveer. Pero si no apreciamos lo que Dios provee sin ningún esfuerzo de nuestra parte, entonces estamos destituidos. Nosotros deberíamos dar gracias a Dios cada día por Sus maravillosos regalos. Pero en el sábado, especialmente, somos libres para demostrar nuestro aprecio y gozo de ellos.

Ecualizador

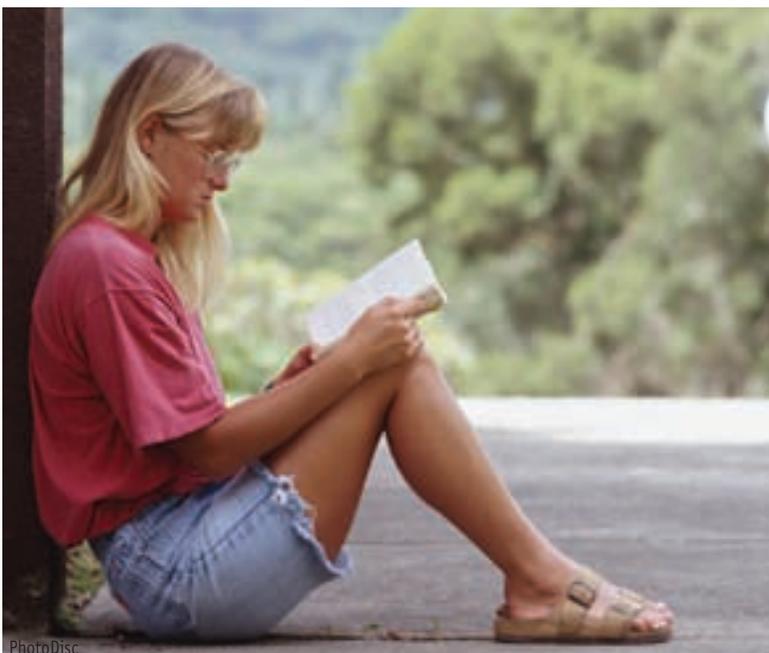
En gran parte de la historia humana, el tiempo de descanso ha sido generalmente un lujo exclusivo del rico. Pero eso no fue el propósito de Dios. Al apartar el sábado en la creación, Dios estaba proveyendo descanso para todos. Las palabras del mandamiento dejan esto bien claro. En el séptimo día “ no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas” (Éxodo 20:10)

El sábado ha sido llamado el gran ecualizador, debido a que provee un tiempo de cesación para todos seres humanos: ricos y pobres, amos y siervos, domésticos y extranjeros — incluyendo *los animales*. A lo largo de la semana, algunos de nosotros damos órdenes, otros las recibimos. Algunos traemos a casa cheques grandes, otros, pequeños. Algunos compran ropas en almacenes extravagantes, otros usan ropa sencilla. Pero en el sábado, todos entramos en un día del descanso ante Dios de forma igualitaria. Al recibir este regalo, todos quedamos en un mismo nivel: seres humanos hechos a la imagen de Dios, y receptores de este regalo divino de descanso.

¡Cuán similar al regalo de vida que tenemos en Cristo! Tal como Pablo lo dice:

No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme á la promesa los herederos (Gálatas 3:28,29).

Aquellos que hemos entrado en el reposo de la salvación, lo hacemos al aceptar Su gracia y Su regalo del perdón. Simplemente somos adoptados como hijos de



PhotoDisc

Dios; pago hecho por la sangre de Jesucristo.

Hermandad y Adoración

El escritor a los hebreos nos da esta exhortación: “ No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos – y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25).

Los Cristianos pueden y deberían adorar a Dios en cualquiera y todos los días de la semana. Pero para que los cristianos se reúnan, y para hacer una adoración colectiva, éstos deben estar disponibles al mismo tiempo. Ellos deben estar libres simultáneamente de las responsabilidades físicas de esta vida. Dios proveyó de esta libertad en el sábado.

Además, al hacer del sábado una prioridad más elevada que las urgencias físicas que saturan nuestra vida, estamos declarando que nuestra adoración colectiva no es una simple reflexión. No es algo que hacemos si es que tenemos tiempo, o si no tenemos que trabajar. Al contrario, la adoración es central en nuestras vidas, y ésta depende completamente del Señor del sábado.

¡Qué gran bendición es este tiempo libre para mantener las congregaciones juntas – tiempo para la comunicación, para construir relaciones, para la confraternidad entre hermanos y con Dios!

El sábado y la salvación

A diferencia del tiempo de vacaciones pagado que usted se gana por trabajar tantos meses, el sábado es algo que usted no se ha ganado. Este está disponible gratuitamente para aquellos que están dispuestos a descansar de sus trabajos. Similarmente, la salvación no es algo que nosotros ganamos



trabajando. Es un regalo de parte de Dios que podemos recibir al dejar de trabajar físicamente y descansar en Jesucristo. Y así como nuestra vida no consiste de las cosas que adquirimos, también nuestra salvación no se trata de algo que hacemos para Dios. Esta se trata de un descanso – confiando en Cristo, y en lo que Él ha hecho por nosotros.

Una de las cosas más difíciles acerca de la observancia del sábado estriba en el desafío de descansar como si todo nuestro trabajo estuviese completo – como si nunca tuviésemos que regresar al trabajo de nuevo.

Similarmente, la salvación de Cristo nos insta a descansar en Él como si todo nuestro trabajo estuviera terminado. En Él, nosotros estamos sentados en lugares celestiales, aún cuando tengamos que luchar contra el pecado aquí en la tierra. En Él, tenemos la paz que sobrepasa todo entendimiento, aun cuando experimentamos conflictos en nuestras vidas. En Él, somos perfectos y santos delante Dios, aún cuando trabajamos para vencer nuestra naturaleza carnal por el poder del Espíritu Santo. En Él, nos gloriamos de la vida eterna, aún cuando sufrimos dolor, pena, y desilusiones de este reino físico.

Y así como somos llamados para trabajar en el reino físico sin mirar a nuestro trabajo como la última fuente de nuestra seguridad y significado, también somos llamados a trabajar, vencer, y hacer buenas obras en el reino espiritual sin ver en ellos la fuente de nuestra salvación.

La observancia del Sábado ciertamente puede ser un duro trabajo – tan duro, que son pocos los que están dispuestos a hacerlo. Pero los que lo hacen, recibirán grandes bendiciones físicas y espirituales. Estos serán refrescados en cuerpo, mente, y espíritu; ellos saborearán los maravillosos regalos de Dios, apreciarán sus relaciones con los demás seres humanos, y experimentarán un recordatorio del último descanso que viene mediante la salvación en Cristo Jesús, Señor del sábado, quien trabajó por nosotros muriendo en la cruz para que pudiésemos vivir con Él en la eternidad. **AR**

Las citas de la Escritura fueron tomadas de la *Nueva Versión Internacional*.



Preguntas y Respuestas

¿Es el Sábado un punto para definir el amor y la obediencia, una línea divisoria entre aquellos a favor y en contra de Cristo? Si no es así, ¿podríamos simplemente ignorarlo? ¿Cómo puedo mostrar amor a Dios y evitar el pecado? ¿Acaso el pecado no está definido por la ley?

La Biblia no enseña que la observancia del sábado separa a verdaderos creyentes de aquellos que sólo profesan creer. Nosotros no nos salvamos ni condenamos por la observancia, o no-observancia de los días. Aunque es un buen regalo para aquellos que lo reciben, el sábado no es primario. El punto crucial en el evangelio del Nuevo Testamento es la cruz de Cristo. ¿Responderemos en fe a Su muerte y resurrección (Juan 14:6; 1ª Corintios 15:1-4)?

Con todo, el hecho de que una doctrina sea inferior a la más grande verdad, no sugiere que no sea importante. Toda enseñanza de la Biblia tiene valor. El sábado, por ejemplo, provee bienestar espiritual y físico, especialmente para los creyentes (Marcos 2:27; Isa. 58:13, 14). Aquellos que lo ignoran, pierden una bendición.

El sábado es controversial, pero no podemos asumir que una perspectiva de éste es tan válida como otra, o que tengamos que ignorarlo totalmente. En respuesta a la redentora gracia de Dios, los creyentes deberíamos obedecer cada una de las palabras que Él nos ha dado y celebrar todos Sus regalos (Rom. 12:1, 2), incluyendo el sábado semanal.

Sí, el pecado sigue siendo definido por la ley (1ª Juan 3:4), y nosotros demostramos amor a Dios obedeciendo Sus mandamientos (Juan 14:15; 1ª Juan 5:3). Sin embargo, no debemos limitar nuestro concepto de pecado a los Diez Mandamientos o a la ley en general. Otras definiciones de pecado incluyen la destitución de la gloria de Dios (Rom. 3:23), la incredulidad (14:23), fallar en hacer todo el bien que ya conocemos (Santiago 4:17), y toda injusticia (1ª Juan 5:17). La Biblia habla mucho de las buenas obras que nosotros deberíamos hacer en nombre de Cristo - Mateo 25:31-46, por ejemplo. Estas obras también vienen a ser primarias cuando de mostrar amor por Dios se trata.

— Anciano Calvin Burrell

¿Quién decide cuáles leyes del Antiguo Testamento deben observarse por los Cristianos hoy y cuáles no?

Una respuesta breve a su corta pregunta es “El Nuevo Testamento decide.”

Tome los Diez Mandamientos, por ejemplo. Los escritos del Nuevo Testamento repetidamente rechazan la ley como un método de salvación, pero a la vez sostienen las verdades esenciales del Decálogo del Antiguo Testamento como normas de conducta. Por eso, los Cristianos deberían comprometerse totalmente a observar y practicar estas verdades del Espíritu.

Las enseñanzas de Jesús y Sus apóstoles muestran que las diez leyes principales de Israel, son ahora una parte de doctrina de la iglesia. Los Cristianos guardan los mandamientos de Dios no porque se hayan escrito en piedra en el antiguo pacto, sino porque están escritos hoy en nuestros corazones bajo el nuevo pacto. La ley de Dios sirve para revelar más de la voluntad de Dios a los creyentes. Para el pecador incrédulo, la ley perfecta de Dios señala hacia Cristo para salvación.

Otras enseñanzas del Nuevo Testamento pueden reflejar la leyes Mosaicas más allá de los Diez Mandamientos. Los comentarios de Jesús sobre dar, por ejemplo, concuerdan con el mandamiento de diezmar en el Antiguo Testamento (Mateo 23:23; Lucas 11:42). ¿Deben los Cristianos, entonces, enfocarse en los 613 preceptos del Antiguo Testamento para asegurarse que lo tienen todo? No de acuerdo a 2ª Corintios 3:13-18. Más bien, nosotros enfocamos toda nuestra atención a la gloria de Cristo, Su vida, Sus enseñanzas, y a los escritos de Sus apóstoles.

La próxima vez que usted tropiece con uno de los requisitos de la Tora y se pregunte si aplica a usted, deje que Jesús y Sus apóstoles decidan. El Antiguo Testamento es aún la Palabra de Dios y arroja mucha luz en nuestro sendero. El Nuevo Testamento, sin embargo, es la Palabra Final de Dios, y Jesucristo es la luz del mundo. ¡Véalo y Escúchelo!

— Anciano Calvin Burrell

El Mandamiento Olvidado



Softkey Fotos

Es tiempo de recordar lo que es importante para Dios y benéfico para nosotros.

por **Bob Hostetler**

La polilla común entra a veces en su capullo en su etapa de larva si no consigue el alimento suficiente. La oruga *Tineidae*, que se alimenta de ropa y otra tela, mudará repetidas veces, cambiando su piel muchas veces, y encogiéndose de tamaño en cada cambio. “El proceso de disminución”, señala Annie Dillard, en *Pilgrim at Tinker Creek*, “podría, imaginariamente, extenderse infinitamente, en la medida en que la criatura se encoge frenética-

mente y alcanza el tamaño de una molécula, y luego de una electrón; pero nunca puede encogerse hasta la nada, y finalizar su terrible hambre.”

La actividad de la polilla es obsesionalmente familiar. Muchos de nosotros gastamos nuestras vidas en similares espasmos de actividad. Hacemos nuestro trabajo y nuestro descanso frenéticamente apresurado, a menudo sin darnos cuenta que, lejos de incrementar y mejorar nuestra vida, la disminu-

mos y reducimos. El proceso de disminución nos hace sentir cansados y estresados, siempre ocupados sin nunca terminar, y siempre moviéndonos sin nunca llegar.

¿Complace este frenesí a Dios?

Origen

El relato Genésico de la creación dice, que después de seis días de trabajo, “. . . acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su

obra que había hecho” (Génesis 2:2). Dios no descansó porque lo necesitara; El no estaba cansado. Él descansó por la misma razón que Él realizó el trabajo de la creación en seis días en vez de realizarlo en uno: proveer un modelo basado en la orden y sabiduría divina.

Este modelo, implícito en el relato de la Creación, vino a ser explícito cuando Él liberó a los Hebreos de la esclavitud en Egipto. Dios proveyó maná en el desierto para los Israelitas y los instruyó a recoger todo que necesitaran para cada día. En el sexto día, sin embargo, Él les ordenó que recogieran doble porción porque “. . . Mañana es el santo sábado, el reposo de Jehová. . . En los seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es sábado, en el cual no se hallará (Éxodo 16:23, 26).

Ese mandamiento fue codificado en los Diez Mandamientos, dado poco después en Monte Sinaí. Refiriéndose a la institución de un día de descanso en el desierto, y a su modelo en la Creación, Dios responsabilizó a la nación recién nacida.

“Acordarte has del día del reposo, para santificarlo: Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna . . . Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas

que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó” (Éxodo 20:8-11).

Negligencia

Hasta aquí, de todos los mandamientos ordenados en el monte, el cuarto es el más descuidado — y quizás el más transgredido.

A pesar de la declaración de Jesús, “Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas (Mateo 5:18), muchos cristianos atribuyen la observancia del Sábado a tiempos antiguos o días pasados. Sus estilos de vida están simplemente demasiado ocupados, sus horarios demasiado apretados como para observar un día de descanso.

Algunos, por supuesto, señalan al aparente cambio de la iglesia en el siglo II que parte de la adoración en sábado a la costumbre de reunirse en el primer día de la semana. Pero en muchos hogares e iglesias cristianas, el domingo no es más que un día de descanso a la misma altura de los demás días de la semana. Este viene a ser un día dedicado por la familia a los juegos de liga menor, comidas al aire libre, visitas a hospitales, reuniones de jóvenes, escuela dominical, servicios eclesiásticos,

compras, y otras actividades relativas a los quehaceres.

De regreso al Sábado

Hay una mejor manera, y esa es la razón del cuarto mandamiento. Jesús lo citó al informar a Sus críticos, “El sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del sábado” (Marcos 2:27). El mandamiento de observar un día de descanso, como cualquier otra ley de Dios, fue dado no para restringirnos, sino para libertarnos. ¡El sábado es regalo de Dios!

Si nos negamos a observar un día de descanso, entonces no sólo desobedecemos el mandato de Dios, sino que también nos privamos de un maravilloso regalo de Dios. ¿No seríamos más sabios si descansáramos un día en siete, acorde al modelo divino? ¿Cómo mejoraría nuestra adoración? ¿No sería más calmado el curso de nuestra semana? ¿No estaríamos más saludables y más felices? ¿No alcanzaríamos a hacer más cosas durante el período de nuestra vida?

El mandamiento olvidado no es menos importante que los otros nueve, y nosotros los que tratamos de complacer a Dios en nuestro trabajo, también somos llamados a complacerlo en nuestra adoración, la cual incluye el descanso sabático. **AB**

Si nos negamos a observar un día de descanso, entonces no sólo desobedecemos el mandato de Dios, sino que también nos privamos de un maravilloso regalo de Dios.

Bob Hostetler escribe desde Hamilton, OH. Las citas escriturales fueron tomadas de la versión *Reina Valera*



Obedeciendo las Reglas del Hogar

por Pat Voyce

Yo siempre estoy buscando más tiempo.

Como experta en tareas múltiples, he decidido que si hago varias cosas a la vez, en vez de una por una, tendré tiempo suficiente para hacer otras cosas que deseo hacer.

Mi mente repasaba las cosas que tenía que hacer. *¿Qué puedo consolidar? ¿Qué puedo eliminar?* Traté todo método eficiente de ahorrar tiempo, pero aun así no me alcanzaba. Así que me puse en oración.

Oré para que Dios expandiera mi tiempo, y así disfrutar lo que me faltaba en la vida. “Dios, Tu Palabra me dice que no hay nada mejor que disfrutar el fruto de mi trabajo. Yo trabajo duro, pero nunca hay tiempo suficiente para gozar el resultado.”

En vez de una respuesta, sentía un rechinar. En lo más profundo de mi alma había indisposición por aceptar la paz que una vida equilibrada me eludiera. Anhelaba el tiempo solaz de cuando niña. Todo lo que tenía que hacer era seguir las instrucciones de mis padres y todo parecía estar bien.

Ahora todo es diferente en medio de una lucha por equilibrar tantas cosas. Hay otros que dependen de mí, y esto hace que el tiempo para mí sea breve. Quizá necesitaba aprender a administrar mejor mi tiempo.

Leí libros sobre cómo administrar el tiempo. Además, para aumentar mi nivel de energía y cubrir mis necesidades, traté un

programa de ejercicio. Pero en vez de lograr tiempo libre y alcanzar un cuerpo esbelto, ¡Me sentí exhausta! Al final seguía sin tener tiempo libre, y con una inquietud constante.

Sentía lo mismo que cuando niña mi padre me pedía “recordar” algo, pero no podía. Entonces decidí buscar en la Biblia algo sobre el tiempo.

Encontré Eclesiastés 3:1: “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.” Los versos siguientes muestran una lista de sucesos comunes en la vida: el nacimiento, la muerte, plantar, cosechar, curar, y sanar. Hay tiempo para todas estas cosas en nuestras vidas. Esto es suficiente.

Pero la frase “todo lo que se quiere debajo del cielo” me obsesionaba en medida que consideraba mis propios propósitos. En el margen de mi Biblia, encontré la palabra *deseo* como una alternativa de *propósito*: “tiempo para cada deseo bajo el cielo.”

Mi deseo era tener más tiempo, y Eclesiastés 8:6 me exhortó: “Porque para todo lo que quisieres hay tiempo y juicio..” Yo pensé en ese otro mandamiento sobre el tiempo: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo” (Éxodo 20:8).

Algo sucedió en mi mente. Cuando niña, yo tenía mucho tiempo, pues sólo habían unas pocas reglas de mi padre que tenía que “recordar” para no enfrentar consecuencias. De igual manera, para

disfrutar nuestro tiempo, nuestro Padre celestial quiere que recordemos las reglas de la casa tocantes al sábado.

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día” (v. 11). Dios dice, “Yo hice todo en seis días y descansé el siguiente para disfrutar los resultados.” Él explica que no solamente hizo todo en seis días, sino que también bendijo y santificó el séptimo día.

¡Allí estaba! Al violar las reglas del hogar de Dios, nunca tendría el tiempo que yo deseaba tener. Ninguna habilidad en tareas múltiples o esfuerzos humanos me libraría, si yo no estaba usando el tiempo adecuadamente que mi Padre celestial había separado para otro propósito bajo el cielo. Pero cuando recuerdo y camino de acuerdo a Sus reglas, Él me bendice asignándome tiempo para cada propósito.

Dios nos ha bendecido con un tiempo de vacaciones semanal para contrarrestar el afán de la vida, para “regresar a casa” y conectarnos con Él, para tener comunión con Su familia, y para refrescarnos. Recordemos y mostremos agradecimiento por su sabiduría Paternal, al separar tiempo para Su gloria y para nuestro bienestar. 

Pat Voyce y su esposo, Bill, son miembros que viven en Pleasant Hill, IA. Pat enseña escritura y costura a adultos.

Herramienta de Enseñanza

por Les DeSouza

Yo comencé a guardar el Sábado en 1975. Un año después, me casé con una jovencita que también creía que el Sábado era relevante para los Cristianos. En es entonces vivíamos sólo para irla pasando – sin ahorros. Poco antes que nuestro hijo naciera, tuve que decidir acerca del cambio de turno vespertino que el empleador me había asignado. ¿Trabajaría yo después de la puesta del sol el viernes, o abandonaría el trabajo sin tener otro medio para sostener a mi familia?

Algunos hermanos nos dijeron que no habría ningún problema en trabajar esas pocas horas en Sábado, Dios entendería. Mi esposa y yo, sin embargo, sentíamos una gran obligación ante esta verdad revelada. Amortiguar la conciencia debido a la desobediencia sería inaceptable. Aún con el alto desempleo y los trabajos escasos, sentíamos que Dios supliría nuestras necesidades. Dejé, pues, el trabajo ese viernes por la tarde, confiando en que Dios proveería.

Algo asombroso sucedió el lunes siguiente cuando iba a solicitar a otra compañía. Al bajarme del autobús oí una voz interior: “Di que tienes experiencia.” No entendí el porqué hasta que la recepcionista me dijo que no estaban aceptando solicitudes. Al darme la vuelta para salir, simplemente repetí, “tengo experiencia.” Su actitud cambió rápidamente. “Espere,” dijo ella, “contactaré al jefe, está en reunión.” Después de veinte minutos, le dije que podía volver, pero ella respondió, “no, espere hasta que lo

llame.”

Después de entrevistarme, el gerente dijo que ellos no estaban contratando a nadie. “Sin embargo,” agregó, “si usted está dispuesto a empezar desde abajo, yo lo contrato ahora mismo.” Acepté la posición. Pero con este trabajo de bajo salario, y con el incremento de nuestra familia, pronto nos dimos cuenta de que este trabajo no estaba cumpliendo con las demandas de nuestras necesidades básicas. Alguien dijo que podríamos anotarlos en la lista para obtener una casa subsidiada. Mi esposa aplicó y le dijeron que de acuerdo a la lista, teníamos que esperar por lo menos cinco largos años.

Ahora me encontraba en una encrucijada: ¿Aceptaría yo otra posición en la compañía que requirió el trabajo en sábado, con mejor sueldo, o me mantendría fiel a nuestras convicciones? Las razones que me pedían ceder y convenir con mi fe y aceptar la posición, eran fuertes. Con lágrimas que resbalaban en mi rostro, encontré fuerza para renovar mi compromiso: “Dios, si ésta es mi prueba, entonces iré a casa y le diré a mi esposa que comeremos macarrones todos los días, si eso es lo requerido para no trabajar en sábado.” Mi esposa apoyó este compromiso.

Dos días después en una reunión de oración, oí esa voz otra vez: “Agradéceme por un carro.” Muy asombrado, compartí esta experiencia con uno de los líderes, juntamente con mi difícil situación financiera. Siguiendo el consejo de esta persona, me arrodillé otra

vez y di gracias a mi Padre por un carro. Dos días después, estaba yo manejando un Buick Skylark del 78.

La semana siguiente vi un anuncio buscando personas con la experiencia que yo tenía en mi trabajo previo. Fui a la entrevista, y la primera pregunta fue: “¿Tiene usted carro?” Rápidamente contesté, “Sí.” Entonces acepté la posición entendiendo que no se me requeriría trabajar en horas del sábado.

Después de una semana en este nuevo empleo, recibí una llamada diciéndome que había una casa disponible, si estábamos dispuestos a movernos. Cuando mi esposa me dijo la ubicación, yo le dije, “Diles que la tomaremos. Está exactamente a diez minutos de mi nuevo trabajo.”

En menos de un mes de haber estado dispuestos a comer sólo macarrones por el resto de nuestras vidas, tuve un coche, un nuevo trabajo, y un nuevo hogar. Honestamente creo que Dios utilizó el sábado para enseñarme cómo Él proveería de las cosas que necesitábamos.

Además de refrescarme y recordarme que soy salvo por gracia, ahora tengo otra razón para celebrar en el sábado: El Dios que yo honré, me honró a mí. 

Les DeSouza recientemente completó 2 períodos como Superintendente del Distrito Canadiense Oriental, y ahora sirve como pastor de la iglesia en Toronto (Scarborough), Ontario.

Q&A (WWJD)



¿Qué Haría Jesús respecto al descanso y la reverencia?

- Él tomaría el tiempo apropiado en el lugar apropiado para descansar de la fatiga que a todos nos abruma. En vez de continuar en una constante producción, Jesús buscaría el relajamiento y se apartaría de la presión ocasionada por el ministerio público. Su preocupación por el descanso fue más allá de sí mismo hasta alcanzar las necesidades de los demás (Juan 4:6; Marcos 4:38a; 6:31; Lucas 5:15, 16; 21:37; 22:39).
- Él buscaría la justicia y la libertad para aquellos oprimidos por las demandas del trabajo, el tiempo extra, y el sábado. El texto seleccionado por Jesús en Su sermón inaugural (Lucas 4:17-20; Isaías 61:1,2) hace referencia al año hebreo del Jubileo, en donde la liberación y el descanso eran ofrecidos a todos las mujeres y hombres oprimidos por las deudas, la servidumbre forzada, y otras cosas. El sermón de Cristo implica que el verdadero tiempo para el descanso sabático siempre será en Él (Mateo 11:28-30).
- Él no abandonaría las reuniones regulares de creyentes, como muchos lo han hecho. La costumbre de Jesús siempre fue de cumplir con las demandas señaladas en el tiempo y lugar, junto a aquellos que adoran a Dios y oyen Su Palabra (Lucas 4:16; Hebreos 10:25).
- Él serviría a las necesidades físicas de los demás aun durante el descanso semanal, tal como los evangelios frecuentemente lo señalan (Mateo 12:9-14; Marcos 3:1-6; Lucas 6:6-11; 14:1-6; Juan 5:1-16ff; 9:1-14ff).
- Él rechazaría el Sábado de los Fariseos por haber sido detallistas en las regulaciones tocante a lo que se podría y no hacer en el día de reposo. Jesús dio pocas oportunidades para tales interpretaciones talmúdicas. Él haría una reforma al Sábado, retornaría al sábado consagrado en la Creación. Este fue el propósito divino desde el principio: a un día hecho de consagración y bendición del pueblo de Dios en todas partes, y un día para obrar el bien con los demás (Mateo 12:1-12; Marcos 2:27).
- Como Señor del Sábado, Él insistiría en la preservación del descanso semanal para beneficio de la gente -- no que la gente sirva al Sábado, sino que el Sábado sirva a las necesidades temporales y eternas de la humanidad tal como se pretendió desde el principio. Y quizá Jesús nos pidiera que oráramos para que las generaciones futuras no se envuelvan en la opresión y el desasosiego que incessantemente interrumpe el ciclo de la Creación de noble trabajo y elegante reposo (Marcos 2:27, 28; Mateo 24:20).

Para más reflexión

1. La insistencia de Cristo por sanar y liberar a la gente en el día Sábado acarreó una oposición severa de parte de los líderes religiosos. ¿Qué diferencias ve usted entre el Sábado, como Cristo lo practicaba, y el Sábado de los Fariseos?
2. ¿Qué reformas intentó Jesús introducir en el Sábado de los Fariseos? ¿Habría Jesús intentado tal reforma, habría intentado abolir el Sábado en breve?
3. El sermón inaugural de Jesús relacionó el año sabático de libertad y Jubileo, al corazón de Su ministerio. ¿Cómo puede el mismo vínculo hacerse una realidad en nuestro servicio en el evangelio?



Corel Photos

La verdad acerca de la influencia de la Avenida Madison: Cómo combatir el frenesí.
por Bob Putman

¿Alguna vez ha leído usted un libro que le irrite? A mí me intrigó el título de Pamela N. Danziger *Why People Buy Things They Don't Need* (Porqué la Gente Compra Cosas que no Necesitan). Pero después de hojear entre las páginas 1-96, me encontré quejándome. ¿Por qué? Porque Danziger sabe exactamente de lo que está hablando, y su trabajo es vender a los mercaderes información sobre usted y yo.

Si a usted no le gusta ser manipulado más de lo que a mí me gusta, quizás usted quiera ver lo que Danziger dice acerca de las estrategias de venta en la Avenida Madison. Estas personas estudian sus debilidades, luego las usan para invadir su bolsillo.

Danziger ha pasado los últimos veinte años investigando el porqué los Estadounidenses gastamos como lo hacemos. Compramos artefactos de cocina, telas para la casa, software de computadora, velas y productos de auto-terapia, artículos de jardinería, y un sin número de artículos discrecionales. De hecho, nosotros despilfarramos cerca del 30% de nuestros ingresos en cosas que no necesitamos.

¿Por qué esta locura? Según Danziger, son catorce los "justificantes" que apelan a nuestros deseos de gastar dinero en artículos innecesarios. "Cuándo los mercaderes trabajan duro para proveer un buen justificante para el comprador, es asombroso ver cómo estos reforzadores producen

ventas. Los justificantes vencen las objeciones y obligan al consumidor a comprar," ella escribe.

Razones para gastar

¿Cómo justificamos gastar el dinero que tanto cuesta ganar, en compras innecesarias? Bueno, en base a una o más de las siguientes "razones."

Calidad de vida. El producto mejorará nuestra educación/conocimiento, la salud, la vida espiritual, la satisfacción/seguridad emocional, y éxito social.

Placer. La experiencia de comprar en un lugar exclusivo nos hace sentir mejor.

Embellecer el hogar. Obtenemos un sentimiento de identidad y

valor por la apariencia de nuestro hogar.

Educación. Entre más educación tenemos, más son las cosas materiales que anhelamos. Y luego aplicamos esa misma educación para investigar las compras más importantes.

Entretenimiento. Compramos o alquilamos cosas que reduzcan el aburrimiento y generen emoción. O buscamos un ambiente que nos ayude a sentir la sensación de compras como un entretenimiento.

Compras planeadas. Aumentamos la anticipación por comprar algo innecesario al investigar y planear la compra.

Satisfacción emocional. Gastamos en busca de bienestar emocional para sentir la satisfacción de tener lo más reciente y lo más grande, o simplemente para expresar nuestra identidad.

Reemplazando los objetos existentes. Reemplazar un artículo desgastado frecuentemente sirve de catalizador para una deuda prolongada en artículos coordinados.

Liberando el estrés. Nos volvemos a productos/equipos de relajamiento, a artículos de etiqueta tradicional y nostálgicos para sentir comodidad.

Pasatiempos. Colectamos para sentir el gozo de la propiedad y la emoción de la conquista. Si un miembro de la familia colecta, generalmente los demás imitan.

Regalos. Al comprar regalos para otros, por lo regular compramos un más caro para nosotros mismos.

Compras impulsivas. Alcanzamos un sentimiento de poder y derecho al hacer compras impulsivas.

Estatus. A pesar de que pocos lo admitimos, compramos cosas que serán visibles a los demás con tal de impresionarlos. ¿Le suena familiar alguno de estos justificadores? Deberían hacerlo.

Los anunciantes gastan miles de millones cada año para empujar estos catalizadores en su mente. En su mayor parte, estas razones para gastar son simplemente sin sentido. Danziger indica:

Los justificantes le dan al consumidor la ilusión de estar actuando racionalmente al hacer la compra, aunque en realidad, están siendo manipulados por deseos y emociones personales. . . . Cuando los vendedores realmente entienden cómo sus productos juegan en los corazones y emociones de sus clientes, entonces el uso juicioso del justificante en comunicaciones de mercadeo, llena los estantes a favor del mercader y le da al consumidor el permiso de comprar (pp. 59-60).

En otras palabras, ellos sólo tiran de nuestras cuerdas psicológicas y emocionales, y así mordemos el anzuelo.

Declarando la guerra

Armado con estos indicios de cómo los vendedores lo atraen, ¿cómo le declararía usted la guerra a la manipulación de la Avenida Madison? Eh aquí algunas sugerencias:

\$ Siempre que usted vea un anuncio en la televisión, contráigalo o apague el sonido. Hágale ver a sus hijos, cónyuge o amigos, las mentiras ocultas en estos anuncios.

\$ Haga un estudio de la palabra *contenido* y *contentamiento* en la Biblia. Quizás usted quiera comenzar con 1ª Timoteo 6:6-8 y Filipenses 4:11-13.

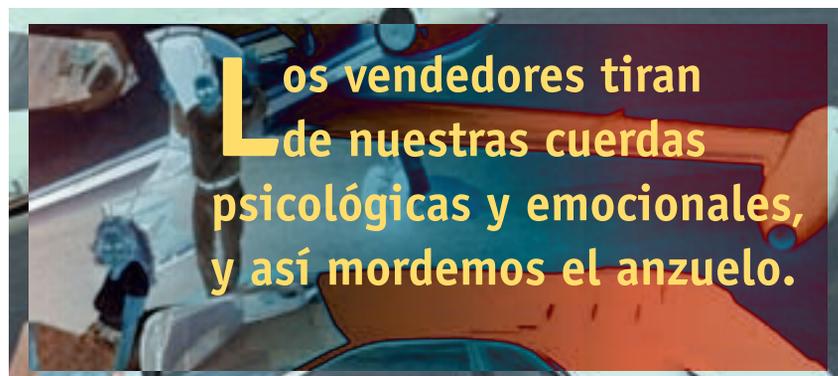
\$ Si usted ha sido dominado por el impulso de comprar (“véalo, gústelo, cómprelo”), ore mientras compra. Además ejerza el don espiritual más anti-comercial: el autocontrol.

\$ Medite en su motivación. ¿Qué ganancia habrá de esta compra y del gasto? ¿Mejorará esto su estado de ánimo, fortalecerá su confianza, vigorizará sus emociones? ¿Debería?

\$ Para una satisfacción duradera, invierta su dinero extra en personas necesitadas, y en la expansión el reino de Cristo (vea Lucas 16:9).

Usted no tiene que ser una víctima de su propia indulgencia ni de la manipulación la Avenida Madison. Usted fue escogido para una mejor vida. Así que, compre sabiamente, compre bien, y compre sólo cuando sea necesario. Busque diligentemente su satisfacción únicamente en Dios. En Él hay abundancia para el comprador entendido (Isaías 55:1-3). 

Bob Putman es editor de *BGC World* y escribe desde Schaumburg, IL.





La Nobleza del Trabajo

¿Qué dice la Biblia acerca del trabajo?

- Es una bendición y no una maldición. Dios asignó a Adán y Eva la nobleza del trabajo fructífero aun antes que la desobediencia entrara en sus vidas. Es cierto que el trabajo vino a ser más difícil y penoso después de que nuestros primeros padres pecaron, pero la maldición que salió del Edén no tuvo su base en la actividad del trabajo en sí.
- El trabajo fue un mandamiento, no una sugerencia, dentro de la Escritura desde el principio (Ex. 20:9; Deuteronomio 5:13; Ecles. 9:10). El trabajo es un requisito para aquellos que desean comer (2 Tes. 3:10).
- No sólo nuestro trabajo creativo refleja la imagen de Dios en nosotros (Gen. 1:27, 28; 2:15, 19, 20; Juan 5:17), sino que también nuestro trabajo puede estimular la gloria de Dios desde y mediante otros que observan y se benefician (Mat. 5:16; 1 Pedro 2:12).
- El trabajo es bueno, no maligno. Las palabras, bueno y trabajo (s), se vinculan más de 30 veces

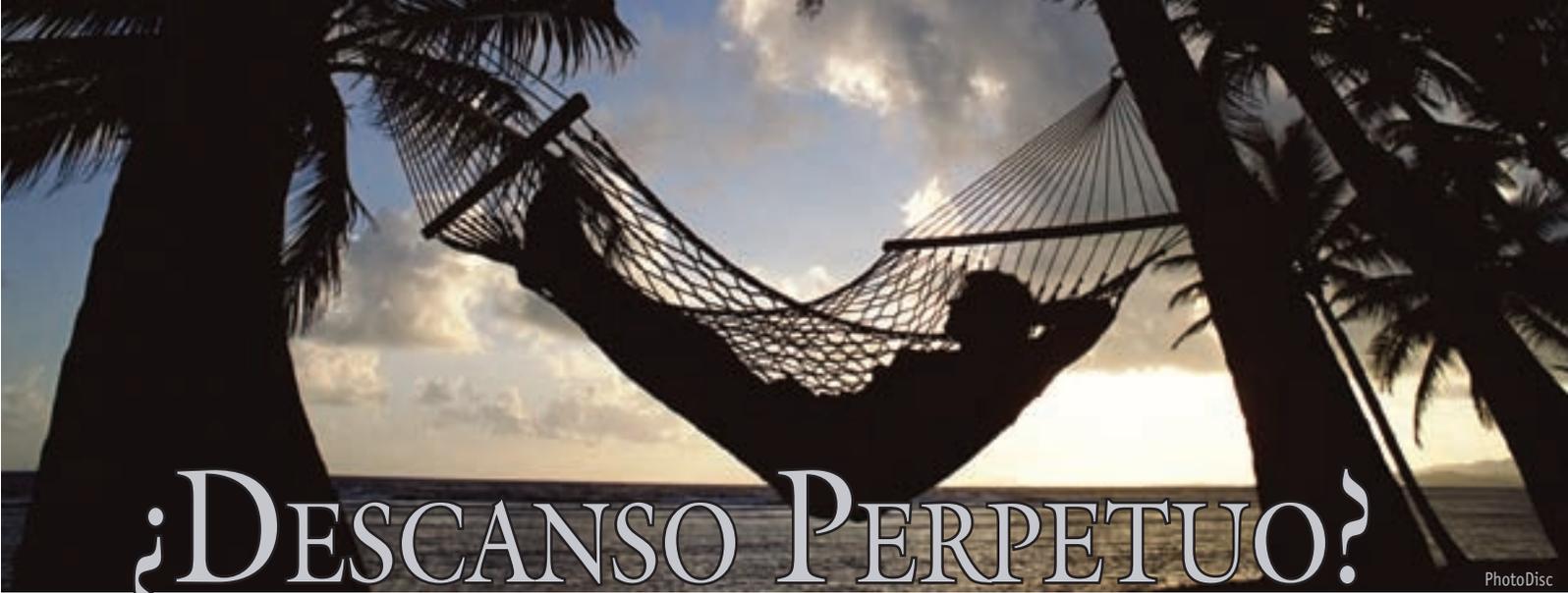
en la Biblia, y con mayor frecuencia en el Nuevo Testamento. Bien podríamos suponer que la epístola de Santiago es la más tajante dentro de la Escritura en cuanto a señalar la virtud de las buenas obras para los Cristianos, aun cuando otros escritos sagrados enfatizan este tema igualmente bien.

Considere, por ejemplo, las enseñanzas de Pablo en las Epístolas Pastorales (ver referencia abajo).

- Jesucristo es nuestro más grande ejemplo humano de buenas obras (Juan 10:32; Hechos 10:38). Su Sermón del Monte, y muchas de Sus parábolas, abordan este tema (Mat. 20:11-15; 21:28-31; 25:14-46; Lucas 10:29-37; 13:6-9; 19:12-27).
- Las buenas obras son el fruto de nuestra salvación, no la raíz de ésta (Efe. 2:8-10). Estas evidencian la demanda de justificación por la fe en Cristo. Ellas demuestran que nuestra fe es auténtica, y no una mera profesión (Santiago 2:14-26).
- Estas nos confirman que Dios está pendiente de nuestra labor de amor hacia otros (Neh. 13:14; Heb. 6:9, 10), y que Él premiará a aquellos que hacen el bien en aquel día cuando cada persona sea juzgada según sus obras (Sal. 62:12; Prov. 24:12; Mat. 16:27; Rom. 2:5, 6; 2ª Cor. 5:10; Rev. 20:12; 22:12).

¿Se Oposo Pablo a las Buenas Obras?

- En 1ª Timoteo, Pablo encomienda las buenas obras a un buen obispo (3:1ff). Él declara la importancia de las buenas obras para las mujeres santas (2:10; 5:10), y para todos los hombres (5:25), especialmente los que son ricos (6:18).
- En 2ª Timoteo, él insta a que la pureza moral, y la enseñanza bíblica, servirán para preparar a los Cristianos a hacer un buen trabajo (2:21; 3:17).
- En la breve carta a Tito, Pablo es aun más enfático. Aunque las obras de justicia no alcanzan la salvación (3:5), el apóstol insta a todos los que creen en Dios, a que mantengan las “buenas obras” con demostraciones de celo (1:16; 2:7, 14; 3:1, 8, 14).



PhotoDisc

¿DESCANSO PERPETUO?

Imagínese una vida del descanso permanente — largas mañanas en la cama, tranquilos paseos por las tardes, y relajadas noches con amigos y seres queridos.

“Suenan como la eternidad,” dirá usted.

Pero no es de la eternidad de la que estamos hablando aquí, aun cuando va más allá del sábado semanal. Es el aquí y ahora, es todos los días haciendo lo menos posible y evitando el trabajo a todo costo. El negocio, después de todo, es un enemigo. Es mejor el descanso.

Eso es lo que el autor Británico Tom Hodgkinson está sugiriendo en su libro *How to be Idle* (*Como Estar Inactivo*) (HarperCollins). Hodgkinson, también editor de “The Idler,” no es Cristiano, y lo demuestra en la multitud de escritores y pensadores que ha citado quienes a la vez concuerdan que el trabajo es una maldición. Es un lugar de miseria con un jefe empuñando un acaal. Este tipo de ambiente obliga al trabajador a buscar un escape y un descanso. ¿Por qué trabajar cuando usted puede y debería estar descansando?

Algunos de las observaciones de Hodgkinson son ciertas. Muchos empleados *tienen* en realidad a un Faraón como jefe. Nuestra cultura es totalmente adicta al trabajo. “Por lo tanto, el resultado no es salud, riqueza o sabiduría,” afirma Hodgkinson, “sino excesiva ansiedad, mala salud,

y muchas deudas. . . . Es tiempo de decir no a los trabajos, y sí, a la diversión, a la libertad y al placer.”

Para estar inactivo, en otras palabras, cada capítulo de *How to be Idle* está orientado a “actividades” específicas (dormir, almuerzos prolongados, siestas, y otros) que han sido diseñadas para soslayar el trabajo y abrazar el descanso.

Pese a que esto suena absurdo, la verdad prevalece en que gran número de gente opta por el descanso. Por ejemplo, se dice mucho acerca del abuso al sistema Estadounidense de asistencia social (Welfare). CareerBuilders.com informa que por lo menos una vez durante el 2005, el 43% de los trabajadores llamó a su trabajo diciendo estar enfermos, cuando en realidad no lo estaban; esto refleja un incremento de un 35% por sobre la encuesta del 2004. Las razones variaron, desde falsas enfermedades, hasta excusas como “olvidé que era mi día de boda,” “La serpiente de mi novio se soltó y tengo miedo salir del dormitorio hasta que él regrese a casa”; y mi favorito — “Dios no me despertó.”

BUENO, tal vez no tengamos que llegar a tales extremos, pero la encuesta y el libro *How to be Idle*, son buenos recordatorios que señalan que aún los cristianos son suficientemente humanos como para tergiversar el cuarto mandamiento. En nuestra desesperación por llegar al sábado, pasamos desapercibido que

Dios trabajó, descansó, y ahora nos insta a hacer lo mismo.

Solo diversión sin que haya trabajo tampoco es Bíblico. La ociosidad es condenada dentro de la Escritura puesto que conlleva a resultados malsanos:

- pobreza (Proverbios 10:4)
- irritación a otros (v. 26)
- destrucción (18:9)
- hambre (19:15)
- falta de cosecha (20:4)
- ruina (Eclesiastés 10:18)
- entremetiéndose (2ª

Tesalonicenses 3:11)

Pablo sentía mucha confianza en la necesidad de trabajar que osadamente dijo: si alguno no quiere trabajar, tampoco coma (V. 10).

Debido a que fuimos hechos a imagen de Dios, será razonable entonces que sintamos satisfacción en nuestro trabajo, para que podamos verter toda nuestra habilidad y energía en algo que al final digamos que es bueno — tal como nuestro Creador lo hizo. Contrario a lo que Hodgkinson dice, cuando el trabajo está adecuado a la persona, éste provee un sentido del logro y una ayuda a la auto-estima. Va más allá de obtener un simple cheque de pago.

¿Quiere un receso? ¿Siente la necesidad de un tiempo libre? ¡Adelante! Sólo asegúrese que se lo ha ganado.

— Sherri Langton

Pies Polvorientos

La pérdida de un trabajo acarrea dolor . . . y un nuevo futuro. **por Candace Simar**

“Esta es su notificación de treinta días.” Mi joven jefe se reclinó en su silla y estiró las piernas. “Su posición ha sido cancelada.”

Todo se deslizaba lentamente. La sangre se iba de mi rostro.

“Es una decisión para ahorrar dinero.” Él actuó muy avergonzado. “Al unir los departamentos, ahorraremos costos de administración.”

Yo me pregunté qué habría hecho mal, quizá había cruzado una línea invisible que me empujó fuera de la existencia. “No es nada personal,” dijo él.

Yo lo sentía muy personal.

Nos sentamos en silencio. Pude sentir su alivio cuando finalmente me paré para salir.

“¿Qué va a hacer?”

No tenía ni la menor idea.

Mi esposo se compadeció. Pero sin importar lo duro que había tratado, no sentía la libertad de hablar de esto libremente con los demás. La herida era demasiado profunda. Ni siquiera con la formalidad de un documento, sino que con un simple comentario casual el viernes por la tarde se acabó mi carrera.

Mi lectura devocional de esa mañana había sido Salmo 37:25: “Mozo fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su simiente que mendigue pan”.

Agotamiento e incomodidad

El lunes, una de las trabajadoras mostró empatía diciéndome cuánto me echaría de menos y cuánto se valoraba y se apreciaba mi trabajo. Se me hizo nudo la garganta.

No era justo.

Me agotaban las emociones, y contaba las horas para poder irme a casa. Marcando mi calendario de escritorio con un lápiz, empecé a contar los días restantes hasta que pudiera partir para siempre. Parecía imposible poder sobrevivir veinte días más de trabajo, de vergüenza y rumores.

Sin proyectos futuros en mi escritorio, era poco lo que había que hacer. Ni siquiera me atreví a quejarme; yo necesitaba cada centavo que pudiese arañar antes de que el desempleo cortara mi sueldo por la mitad. Había algunas cuentas que pagar. ¿Cómo controlarme?

De mala gana, llevé un reporte a la oficina principal. La puerta de mi jefe estaba cerrada y eso me relajó. Jennifer, su secretaria, aceptó los archivos, pero su mirada se volvió hacia el piso y sus manos aleteaban en desconcierto. Su silencio hizo un nudo en mi garganta.

Tuve que hablar. “¿Te has dado cuenta que cancelaron mi posición?”

“Sí.” Ella colocó el fólder en su escritorio y me miró. “Hay otras

posiciones disponibles en la compañía.”

Empleada modelo

La herida se hizo profunda. Yo había estado en la administración por quince años, seis en mi posición presente. Había trabajado duro para obviar las demandas físicas del trabajo en esta sección, así como los turnos rotativos. A mis 51 años tenía limitaciones físicas más allá de mi control.

Yo quería decirle que nunca había recibido una sola acción disciplinaria en mis años allí, que fui la Empleada del Mes hacía sólo tres años, que hacía sólo dos meses había tenido una evaluación resplandeciente de mi supervisor. ¿Cómo podía atreverse ella a desvirtuar mi pérdida?

Luché internamente cuando veía a los demás trabajadores simpatizar con mi causa, pero sufrí más cuando no lo hacían. Aun peor era cuando no decían nada. Me sentía como si estuviera en el camino de la muerte o tuviese algo contagioso. Las personas me evadían sin saber qué decir. Quizá pensaban que mi trabajo era innecesario. Quizá temían mostrar interés por mí y poner en peligro sus propios trabajos.

Empaqué las fotos de mis nietos que estaban al lado de mi sacapuntas eléctrico, mi placa de Empleado del Mes, y los libros de



Skjold Fotografías

referencias personales que alborotaban mi estante. Era demasiado pronto para llevar las cosas a casa, pero tampoco podría tolerar verlas en la oficina que una vez fue mía.

Ambición secreta

Una amiga me dijo que Dios le había dado un verso exactamente cuando ella dejó un trabajo con sentimientos poco amistosos: “Y todos los que no os recibieren, saliéndolos de aquella ciudad, aun el polvo sacudid de vuestros pies en testimonio contra ellos” (Lucas 9:5). Yo nunca podría hacer eso. Me importaba tanto mi trabajo como para salir con semejante actitud.

“Piensa un poco,” dijo ella. “Quizá sólo signifique que es tiempo de empezar algo nuevo. ¿No hay algo por lo que hayas estado soñando?”

Sí tenía una ambición secreta. Por años había estado escribiendo una novela histórica. Las vacaciones habían sido llenas de conferencias en escritura y de visitas a museos. Muchas veces le había pedido a Dios por más tiempo para escribir. Quizá la pérdida de este trabajo era Su manera de hacer mi otro sueño posible — de ser un escritor publicista.

Pero la atracción hacia otras posibilidades no borraba la angustia de perder mi trabajo. Cada día me adhería al consuelo de mi libro devocional. Cada día el verso asignado de la Biblia me hablaba y me daba fuerza.

Esperanza vacía

Mi jefe me llamó una tarde. “¿Cuándo es su último día?” “Marzo 19.” Él debería saber. “No tiene sentido que usted

deje su trabajo a mediados del mes.”

Quise recordarle que yo había sido despedida, yo no había renunciado. Por un momento pensé que él había cambiado de opinión y que me dejaría continuar trabajando. Mi corazón palpitaba fuertemente.

“¿Podría usted considerar trabajar hasta fines de marzo?”

Mi corazón se hundió. Todo adentro de mí quería revelarse, rechazarlo en su cara. Él no había pensado en las consecuencias y no está listo para mi partida. ¿Por qué habría yo de ayudarlo?

De seguro Dios no esperaría esto de mí. ¿Cómo podría aguantar yo dos semanas más de angustia? Mi lectura devocional esa mañana había sido Salmo 55:22: “Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo”.

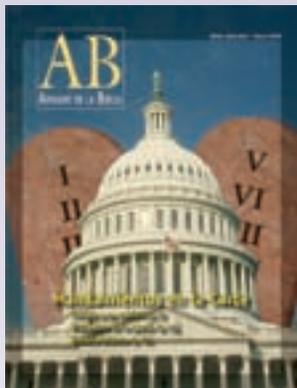
Sentí que la promesa de Dios me ayudaría en los días restantes. Recordé el verso de mi amiga acerca de sacudir el polvo de mis pies, y me acordé que yo no quería salir con una actitud mala. Me tragué la cólera y asentí en quedarme hasta el fin de mes. Entonces oré desesperadamente por ayuda.

Angustia y regocijo

Tarde y temprano en casa, me sentaba frente a mi computadora. Una revista buscaba composiciones para una antología. La respuesta a mi petición fue inmediata y positiva. Pulí algunos poemas y cortas historias que había reunido en mi escritorio, y algunos amigos de mi grupo de escritura me instaron a someterlos. Solicité la asistencia de un escritor y pedí dinero para un taller de novelas. Por primera vez tendría tiempo para hacer lo que yo quería.

Aun sintiendo angustia por la

Buzón



Errores de artículos

Los artículos “Tablas en Blanco” y “Debatiendo la Exposición del Decálogo” [Marzo 2006, pp. 4, 9] contienen serios errores. Estos ignoran la Declaración de Independencia, y el juramento [requerido] que el Juez Roy Moore hizo para apoyar la Constitución. Él hubiera tenido que romper su juramento a Dios (de apoyar la Constitución) por obedecer la orden del juez federal de remover la exposición de los Diez Mandamientos, ya que al ejecutar semejante orden violaría la Constitución.

Interpretar que ningún examen es requerido para aquellos que juramentan como una promesa al Dios creador de apoyar la Constitución, es absurdo. ¿Cómo puede un funcionario público prometerle a Dios su respaldo a la Constitución, si no cree en Él? Cuando los Padres fundadores hablaron de un examen religioso, ellos estaban hablando de un examen eclesiástico, el cual era prohibido.

R. P.
Barrett, MN

Respuesta del editor: Richard A. Wiedenheft ha escrito una respuesta a esta carta. Para leerla, visite www.cog7.org/BA — Inglés solamente.

Fecha de la Cena del Señor

Con relación a “Q & A” (Preguntas

y Respuesta de Abril-Mayo, p. 10), Nisan 1 no necesariamente ocurre después del equinoccio de primavera. El calendario de Hillel establece fechas para Tishri 1, luego cuenta 177 días retrospectivamente para encontrar Nisan 1. En el siglo XX, Tishri 1 pudo caer aun allá por septiembre 5. Por consiguiente, la fecha mas temprana para Nisan 1 sería Marzo 12.

Yo no veo equinoccios en la Biblia. Nisan 1 ocurre en una tarde cuando la [nueva luna] aparece inicialmente, tan pronto como haya suficiente cebada para una gavilla de ofrenda mecida (Ex. 12:2; Lev. 23:15). . . . El Concilio de Nicea introdujo el equinoccio de primavera para fijar la fecha de la Resurrección en domingo seguido de la luna llena que sigue el equinoccio.

R. R.
Reseda, CA

Forjando un balance

No saben cuanto he apreciado su perspicacia y los artículos en el *Abogado*. Yo abandoné [mi iglesia] hace 25 años. Como miembro y obreiro de por vida, esa fue una experiencia traumática y dolorosa. Con todo, Dios nos ha guiado a mí, y a mi familia, [además] hemos asistido a algunas iglesias a través de los años.

Su entendimiento y comentarios me han ayudado a mantener el balance, y aunque no siempre concuerdo con ustedes, sus artículos me han ayudado en muchas ocasiones a través del laberinto teológico en el que me encuentro. Me alegro de no haber echado a perder todo como muchos de mis desilusionados amigos lo hicieron. En muchas ocasiones sus artículos hablan justamente de aquello por lo que estamos pasando.

G. F.
Trenton, FL

pérdida de mi trabajo, también sentí euforia creciente por las nuevas posibilidades.

Perspectiva y fuerza

Finalmente, llegó mi último día del trabajo. Mi lectura de esa mañana hablaba de la tentación de Cristo, cuando el Espíritu Lo condujo al desierto para ser tentado por el Diablo durante cuarenta días. *Por lo menos mi prueba no había durado tanto*, pensé. Con capricho, levanté el calendario y conté los días desde que recibí la notificación de despido hasta el último día. Debido a que era año bisiesto, me salían exactamente cuarenta días.

Esto puso las cosas en perspectiva y me dio fuerza por ese último día cuando yo pudiera desahogarme y limpiarme las lágrimas aun antes de llegar a mi oficina. Todos los adioses, la comprensión de mis amigos, el esquivo de algunos y todo el pesar, culminaron al final del día. Yo estaba exhausta. Todo había terminado; lo había logrado con la ayuda de Dios.

La mañana siguiente, mi lectura bíblica designada fue Lucas 9:5: “Y todos los que no os recibieren, saliéndos de aquella ciudad, aun el polvo sacudid de vuestros pies en testimonio contra ellos.” Yo supe que eso no era una simple coincidencia. Era tiempo de olvidarse de aquello y comenzar algo nuevo. Mentalmente, me sacudí el polvo de los pies y encendí mi computadora. ■

Candace Simar
escribe desde
Pequot Lakes,
MN.



por Israel Steinmetz

‘Nueva’ Manera de Guardar el Sábado

Oigo a muchos Cristianos que no guardan el sábado, decir “El Nuevo Testamento no habla nada del Sábado.” Les sorprendería entonces saber que el Sábado se menciona más de sesenta veces en el Nuevo Testamento. Mucho de lo que oímos al respecto viene del Antiguo Testamento, no obstante, Jesús vino a cumplir la ley, y al hacerlo, elevó las normas.

¿Recuerda usted que Jesús incluyó el odio en Su definición de *asesinato* (Mateo 5:21, 22), y la lujuria en Su definición de *adulterio* (vv. 27, 28)? Bueno, Él también elevó las normas al hablar de la observancia del sábado. Jesús no agregó más reglas y regulaciones, sino que se dirigió directamente al corazón — tal es el caso cuando reprende a los Fariseos por criticar a Su discípulos al cortar ellos espigas para comer. Los Fariseos estaban tan envueltos en sus tradiciones que se olvidaron que “el sábado por causa del hombre es hecho; no el hombre por causa del Sábado” (Marcos 2:27).

El Sábado no se trata de un montón de reglas para evitar que la gente disfrute. Dios lo dio como un regalo para que podamos descansar de nuestras agitadas vidas y nos enfoquemos en Él y Sus bendiciones.

¿Recuerda usted cuando Jesús sanó al hombre con la mano seca en la sinagoga, o cuando sanó a la mujer con espíritu de enfermedad — ambos en el Sábado? ¿El líder de la sinagoga realmente tuvo la osadía de decirle a la gente que no vinieran a buscar sanidad en el sábado! Él debió haber pensado que era demasiado trabajo para Jesús sanar, o demasiado trabajo para los enfermos levantar sus lechos e irse a casa. ¿Puede usted creer esto? Jesús se enojó con los Fariseos por la dureza de sus corazones (Marcos 3:5) y les recordó que ellos mismos trabajarían para salvar o darle agua a un animal en Sábado; entonces ¿qué habría de malo en rescatar a la gente de una enfermedad y aflicción (Mateo 12:9-14; Lucas 13:15, 16)?

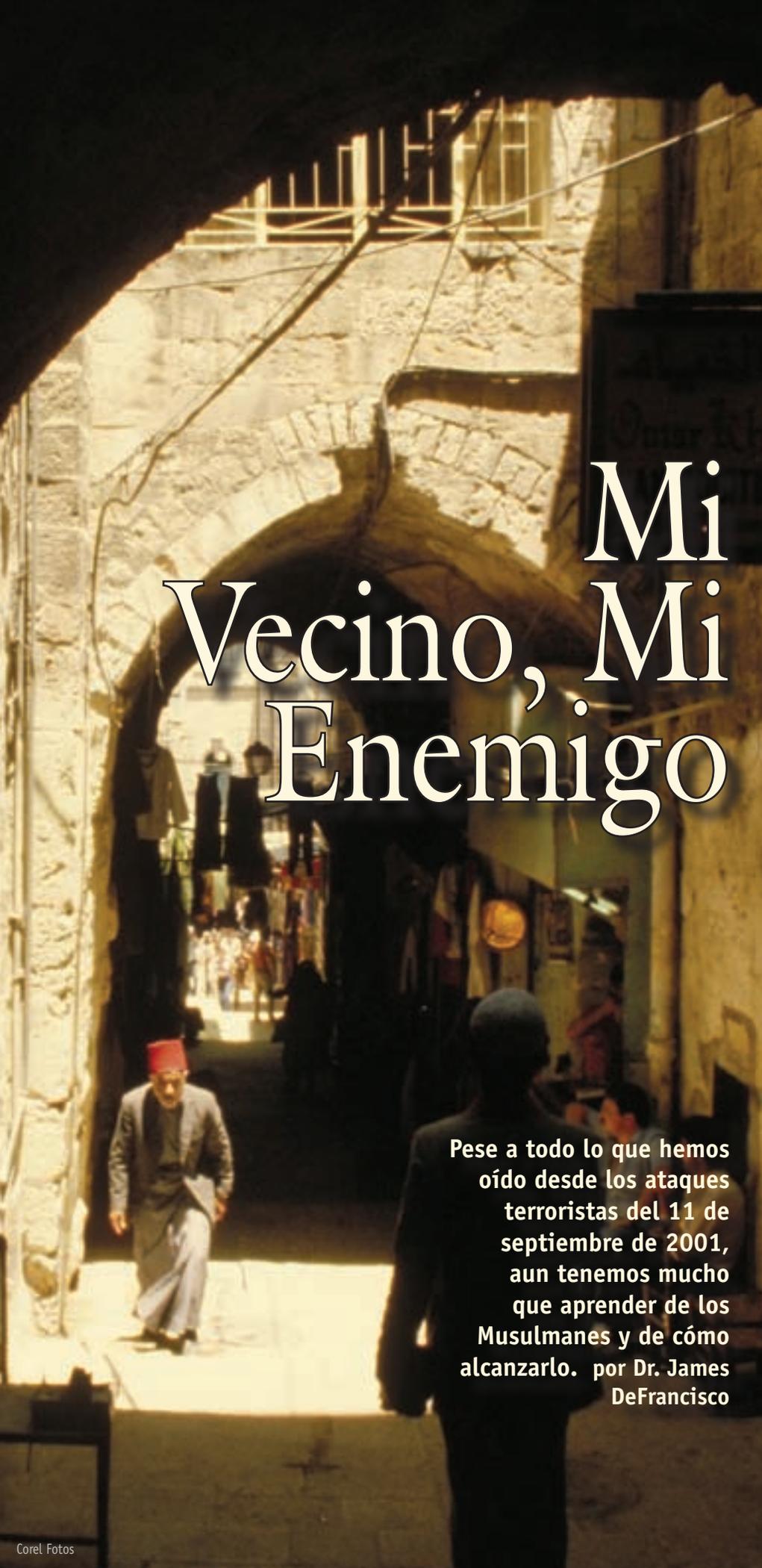
Para Jesús, la cosa más importante era hacer el bien en Sábado — ayudar a la gente, sanarlos, mostrarles amor. Jesús tenía derecho de elevar la norma del sábado, puesto que Él es Señor del Sábado (Marcos 2:28). Eso significa que Él decide lo que es, y no es lícito hacer. De hecho, para Jesús era lícito disfrutar las bendiciones de Dios y hacer el bien a la gente, aun cuando eso significara arrancar unas pocas espigas, o levantar lechos para regresar a casa.

Eh aquí un pensamiento más de cómo debería guardarse el sábado. ¿Sabía usted que el Nuevo Testamento afirma que permanece la “observancia del sábado” para el pueblo de Dios? Algunas traducciones usan la palabra *descanso*, pero la palabra en Hebreos 4:9 literalmente significa “Guardar el Sábado”, y es diferente a *descansar* en el resto del capítulo.

Revise Hebreos 4 para ver que el descanso que Dios nos promete es un descanso de obras muertas que nunca nos pueden salvar. Él nos promete un descanso en Su gracia y misericordia cuando creemos en el evangelio y caminamos con Él en obediencia. De manera que no piense en el Sábado como una regla que hay que guardar para ser salvo. Más bien, concíballo como una celebración semanal de salvación que es por gracia, y descanse de obras muertas viviendo en Cristo.

Como discípulos de Jesús, nosotros guardamos el Sábado como Él quiere que se guarde, esto es, alegrándonos de las bendiciones y regalos de Dios, haciendo el bien a otros, y descansando en Su maravillosa y gratuita Salvación. Si usted está guardando el sábado para ser justo, o para cumplir con algún código religioso, o para verse santo, usted está perdiendo el tiempo. ¿Por qué no guardarlo de una manera nueva?

Israel Steinmetz es un seminarista que vive en Chesapeake, VA.



Mi Vecino, Mi Enemigo

Pese a todo lo que hemos oído desde los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, aun tenemos mucho que aprender de los Musulmanes y de cómo alcanzarlo. por Dr. James DeFrancisco

¿Cómo deberíamos, los cristianos creyentes de la Biblia, orar y actuar en relación al Islam en general, y con respecto a nuestros vecinos musulmanes en particular?

Este artículo tal vez no sea político ni religiosamente correcto, ni tampoco debe ser interpretado como la posición oficial de cualquier iglesia. Yo he estudiado fuentes cristianas, judías y musulmanas, con especial énfasis en las Sagradas Escrituras en su contexto e idioma original. Veo a Jesús de Nazaret como mi Señor y Salvador, como el Hijo de Dios y Mesías (Cristo). Como hermano suyo en Cristo, estoy abordando este tópico desde una perspectiva bíblica, no política ni nacionalista.

Aunque la intervención militar parezca inevitable a causa de terrorismo Islámico radical, sin embargo, no es la última respuesta. Cuando nosotros matamos a nuestros enemigos, más enemigos nacen. Cuando Moisés mató al egipcio por golpear a un esclavo israelita, él mató al egipcio en sí mismo. Para promover la paz, nosotros debemos comenzar viendo dentro de nosotros mismos y cambiar acorde a la voluntad de Dios, para luego tratar de cambiar a otros. Podemos empezar tratando de aprender lo que una oración es, lo que significan las palabras, y lo que un discipulado requiere.

Oración

Primero, debemos observar la naturaleza de la oración. La mayoría de oraciones involucran peticiones, y muchas de las peticiones son egoístas (Santiago 4:3). Antes de pedirle algo a Dios, primero deberíamos pedirle sabiduría, tal como Salomón lo hizo (2ª Crónicas 1:10-12; Santiago 1:5).

Nosotros no deberíamos orar tan egoístamente si es que enten-

demos el significado de la oración (*slotha* en arameo, el idioma de Jesús, de Santiago, y de los apóstoles), que ha sido perdido por personas religiosas. La palabra proviene de una raíz que significa “inclinarse hacia,” “inclin el oído,” “poner atención,” “atender,” “ser un seguidor de,” “implorar.” Esto implica que lo que Dios desea de nosotros — ponerle atención a Él — es más importante de lo que nosotros requerimos de Él.

De este modo, cuando nosotros oramos por los musulmanes, primero deberíamos escuchar lo que el Padre demanda de nosotros como cristianos. Tal conocimiento crece gradualmente en la medida en que aprendemos porciones de la Biblia, tales como el Sermón en el Monte (Mateo 5–7). La oración del Padre Nuestro en particular sugiere cómo es que podemos orar por otros. La sabiduría de Salomón y Santiago proveen una visión adicional de cómo la oración de una persona debería estar más orientada a lo que Dios espera de la persona, y menos orientada a lo que la persona espera de Dios.

Como ilustraciones de oraciones devotas para bendición de los demás, note estas oraciones familiares hacia nuestros vecinos judíos:

El Avenu. “Que el mundo sea perfeccionado bajo el reino del Todopoderoso. Que todos los humanos aclamen tu Nombre, y todo obrador de maldad en el mundo se vuelva a Ti. Que todos en la tierra sepan que toda rodilla debe doblarse ante Ti. . . Y que todos acepten el yugo de Tu reino.”

El Amidah. “Que toda criatura se postre ante Ti. Que todos formen una solo grupo para hacer Tu voluntad con un corazón perfecto.”

Cuando oramos ¿Qué es lo que Dios desea que sepamos acerca de nuestros vecinos que no creen

lo que nosotros creemos sobre aquellos que nos consideran infieles, y que desean destruir lo que somos y representamos? ¿Qué quiere Dios que sepamos acerca de nosotros mismos, de cómo vemos a nuestros vecinos, y de lo que tenemos en común con ellos? ¿Qué de nuestros propios pecados? Quizás estas preguntas deban inundar nuestro tiempo de oración al estarle pidiendo a Dios por sabiduría.

Entonces podemos orar por los musulmanes al pedir por las necesidades de otros — por la paz, la salvación, y el entendimiento. Al inclinar nuestro oído a Dios, entonces podemos avanzar hacia el cambio del mundo en nombre del verdadero Señor y Salvador.

Palabras claves

Segundo, para desarrollar una actitud bíblica hacia los musulmanes, deberíamos mirar hacia las palabras claves arameas que Jesús y Sus discípulos usaron. Este estudio puede corregir serias mal interpretaciones, y puede ayudarnos a tener un mejor acercamiento hacia los musulmanes como Jesús lo haría. Antes de tratar de ayudar a otros que hayan sido mal guiados, nosotros debemos estar prestos a

escuchar y aprender, y ser tardos para hablar (Santiago 1:19).

Vecino (*kareba*) significa “cerca,” “a la mano,” “contacto cercano,” “uno que se acerca,” “pariente.” Desde una perspectiva aramea, los musulmanes son nuestros parientes. Tenemos mucho en común, mucho que compartir y aprender uno del otro — la esencia de la confraternidad.

Si queremos discutir el Islam, deberíamos conocerlo desde una fuente confiable e imparcial. Recientemente escuché un mensaje acerca del Islam que estaba cargado de prejuicio religioso y nacionalismo, además de su inexactitud en relación a las palabras Bíblicas. El predicador trató de ser imparcial, y su mensaje fue mejor que muchos, pero aun así, me turbó.

Un taxista musulmán y yo tuvimos una interesante conversación respecto a los tabúes gemelos de la religión y la política. Con muy poco que acordar, ambos fuimos respetuosos y corteses, aunque en repetidas ocasiones también confrontamos nuestras posiciones personales. Al llegar al aeropuerto, él observó que los cristianos habían hecho más por ayudar a los musulmanes, que los musulmanes por ayudar a otros, incluyendo a

Cuando oramos ¿Qué es lo que Dios desea que sepamos acerca de nuestros vecinos que no creen lo que nosotros creemos, que nos consideran infieles, y que desean destruir lo que somos y representamos?





La conquista no es la esencia de ninguna fe válida, aun cuando sea dentro del Islam, del judaísmo, o del cristianismo.

ellos mismos. Esta experiencia me confirmó la plática que una vez oí de un ex-terrorista respecto a cómo acercarse a los musulmanes: Simplemente con amor y respeto. Sea pronto para escuchar y tardo para hablar.

Un sabio antiguo dijo, “Ama a Dios con tu ser y ama a tu vecino (prójimo) como a ti mismo. Todo lo demás es un comentario.”

Amor, tiene dos palabras en arameo. La primera, *hooba*, es un amor candente e incondicional. Juan usó esta palabra al decir, “Dios es el amor.” La segunda palabra, *rakhma*, significa “compasión” y comparte la misma raíz con *misericordia*, *amigo*, y *vientre de madre*. Como benefactores de la gracia y salvación de Dios, nosotros somos llamados a amar a los demás en pensamiento, palabra, y acción — incondicional y compasivamente. Como discípulos de Jesús, deberíamos amar no sólo a nuestros vecinos, sino también a nuestros enemigos (Mateo 5:43-48; Lucas 6:31-37).

Fe, viene del arameo *haymanootha*. Trate de pronunciarla, y usted oír la palabra *amén* en el centro. *Amén* es la raíz de la fe, y significa sellar algo, como una oración o pacto de fe, confianza, y verdad. Eh ahí el porqué la superflua y hedonística fe presentada por los

Cristianos al mundo no cristiano, es tan destructiva. La fe no debe estar sola, sino acompañada de acciones. Tal como Santiago lo enfatizó, la fe sin obras no es la fe verdadera. Si no hay “amén” en nuestra fe, entonces traemos reproche a Cristo.

Humildad y mansedumbre (*makeekay* en arameo) significa “ser humilde,” “flexible,” y “ponerse más bajo que otros.” Algunos musulmanes, y también algunos Cristianos, piensan que el resto del mundo debe someterse a ellos y a sus opiniones. Pero la conquista no es la esencia de ninguna fe válida, aun cuando sea dentro del Islam, del judaísmo, o del cristianismo. (Nota: los Judíos son los más pasivos de todas las fe Abrahámicas modernas, en que ellos no procuran convertir a otros, aun cuando sostengan normas básicas para la confraternidad con los no-judíos.)

Islam significa “someterse a Dios” y tiene relación con la palabra árabe para la paz, *salam* (compárela con la palabra hebrea *shalom*). Esto denota sumisión a Dios y de uno al otro, así como también conducirse a la paz, a la integridad, a la abundancia, a la salud, a la prosperidad, y a otras cosas. Si nos sometemos sinceramente a Dios, entonces somos, en el sentido arameo, musulmanes.

Alá es la palabra genérica para Dios en árabe. Los Cristianos que hablan árabe utilizan esta palabra de la forma que lo hacen los musulmanes. Esta comparte la misma raíz que *El* en hebreo. *Elohim* (hebreo) y *Alaha* (araméo) son otras versiones de esta misma palabra. Esta no tiene ninguna relación con el dios pagano de la luna, como a veces se presenta.

Mesías, *salvador*, y *profeta* presentan la siguiente interrogante, “¿Quién es Jesús?” Los musulmanes lo pueden aceptar como un Mesías, salvador, y profeta. Sin embargo, los significados originales de estas palabras son muy diferentes en Arameo de lo que ellos comúnmente han sido redefinidos. Un Mesías es cualquiera que ha sido ungido y autorizado por Dios (Saúl, Ciro, y otros). Un profeta es alguien que habla por Dios; muchos aparecen en la Biblia. Y salvador, o libertador, es alguien que da un paso en rescate de otro, como Josué y Sansón los hicieron.

Jesús de Nazaret tiene todos estos títulos, y aun más. El problema es doble: 1) Con base a sus estilos de vida, muchos “Cristianos” no han sido liberados de sus pecados; 2) Los musulmanes no pueden aceptar a Jesús como el Hijo de Dios, debido a que Dios no tiene hijos en su sistema de creencia. Tampoco lo aceptan como Dios. Aquellos que no aceptan a Jesús como el Hijo de Dios, no puede acercarse a Dios como Padre, aun cuando tengan cierta forma de relación con Dios.

Discipulado

Tercero, nosotros debemos ser verdaderos discípulos de Cristo si queremos alcanzar a nuestros amigos musulmanes.

Existen dos senderos y dos tipos de religiones. Un sendero es justicia y vida; el otro es pecado y

muerte. Este último es la religión ancha de Caín y conduce a diversas formas de asesinato. El otro es la religión estrecha de Abel y conduce a diversas formas de martirio. A nosotros se nos da libertad de escoger uno de estos dos.

Así como aquellos que han escogido la religión angosta, nosotros debemos ser discípulos de Cristo antes de ser testigos efectivos de Él. No hemos sido llamados a convertir a nadie. Fuimos llamados a hacer discípulos y luego a sumergirlos en el nombre (*beshemi* en arameo significa “usando el método, y bajo la autoridad”) del Padre (*Abba*), y del Hijo (*Bar*) y (o en) el Espíritu Santo (*Ruka d' Koodsha*). Jesús no es una marca; Él es un maestro, un sanador, un libertador, y un dador de vida. Esta es la esencia del evangelio (*swarta* en arameo, que significa la “esperanza alegre”).

Como discípulos de Jesús, nosotros debemos ser prestos para escuchar y tardos para hablar. Debemos identificar, destruir, y eliminar todo orgullo religioso y autojusticia. Debemos vencer el temor, hablar la verdad en humildad y amor, y vivir una auténtica fe.

Religión misteriosa

¿Es posible que podamos aprender algo de los musulmanes acerca de la Biblia y de Jesús? ¿Estamos abiertos a la discusión? ¿Podríamos escuchar y luego presentar nuestros puntos de vista sin tratar de convertirlos, persuadirlos, controlarlos, o condenarlos?

Yo he estudiado las Escrituras con judíos que, así como los musulmanes, no aceptan a nuestro Cristo. ¡Después de haber discutido varios pasajes del Nuevo Testamento con un abogado judío, él se puso de pie y con una sonrisa exclamó, “¡Tú eres judío!” En la discusión, entendimos pasajes

desde una perspectiva común del significado de las palabras hebreas y arameas, y desde una perspectiva Semítica.

Por otro lado, siento poco en común con algunos Cristianos de tendencia rígida. A través del lente de la Sagrada Escritura y desde una perspectiva arameo-hebraica, veo algo diferente en mucho del Cristianismo que el Señor y Salvador dio: una mezcla moderna de Gnosticismo, hedonismo, y griego antiguo — una religión misteriosa. Es agnóstico porque reclamamos un conocimiento exclusivo del concepto de Jesús que fue formulado por personas, no por Dios. Es hedonístico porque presentamos la gracia como libertad del pecado, dando poca atención al verdadero discipulado. Es una religión misteriosa porque ganamos la salvación a través del uso de una afirmación “mágica” del nombre de Jesús.

Cuándo nosotros exportamos este tipo de religión a países musulmanes que prohíben el proseli-

tismo, y lo hacemos bajo la pretensión del negocio o del secularismo académico, entonces estamos mal usando el nombre de Dios, y promoviendo una guerra dentro de ese país. Si usamos la palabra *cruzada*, entonces recordaríamos a nuestros amigos musulmanes de la histórica matanza en manos de los cristianos, todo “en nombre de Jesús y para la gloria de Dios.” Debemos pues considerar todo esto y mucho más entre tanto escuchamos humildemente y hablamos la verdad en amor. 

Dr. James DeFrancisco y su esposa, Sandy, viven en Mishawaka, IN.



¿Es posible que podamos aprender algo de los musulmanes acerca de la Biblia y de Jesús?

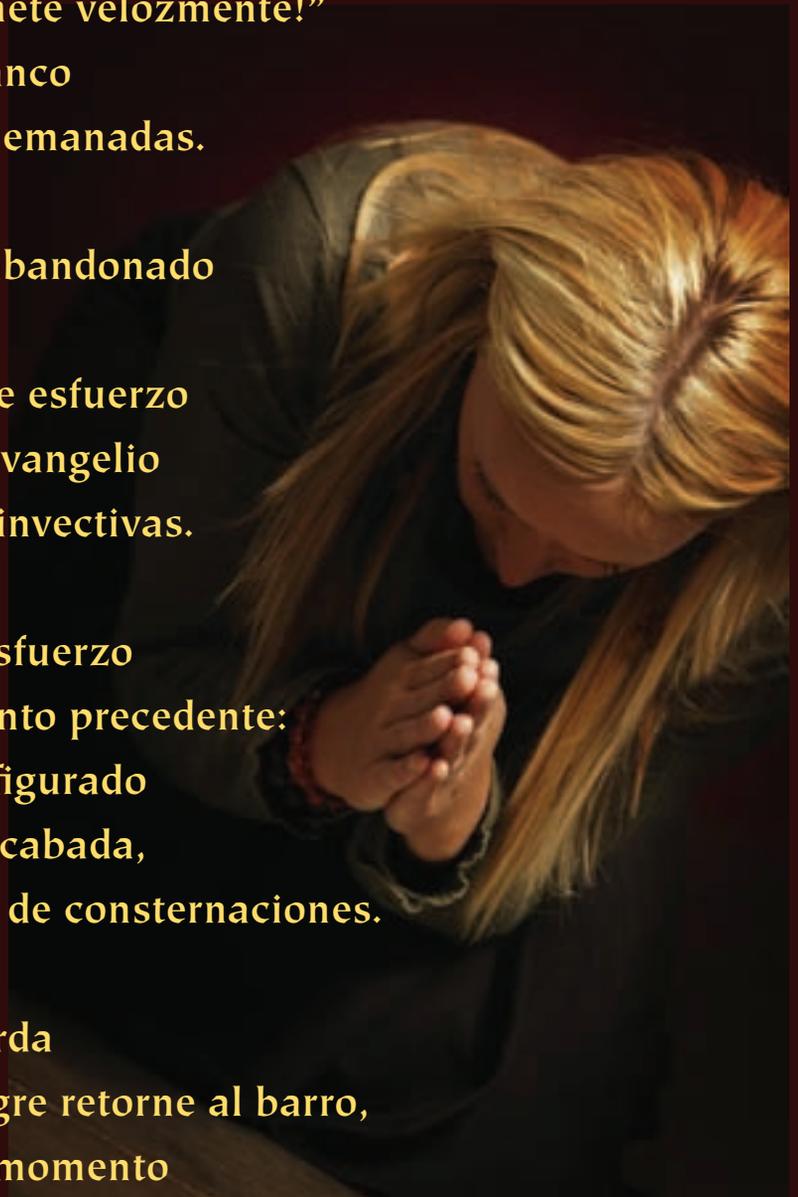
Después de un largo e insatisfecho esfuerzo,
El Señor Dios abre el camino.
“¡Ahora!” Él ordena. “¡Arremete velozmente!”
Y mi golpe entrelazado al blanco
Se vislumbra por las chispas emanadas.

Un gozo desde hace mucho abandonado
Regresa con la luz del día
Para calentarse con emanante esfuerzo
por la antigua comisión del evangelio
contra sus detractores lanza invectivas.

La paz que prosigue a todo esfuerzo
Más fuerte que todo sufrimiento precedente:
Contentamiento celestial prefigurado
Al final de una carrera bien acabada,
Habiendo mejorado una vida de consternaciones.

Espíritu imperecedero, recuerda
Cuándo carne, huesos, y sangre retorne al barro,
Que esta vida tuvo su mejor momento
Cuando al servir al Señor lleno de alegría y gozo,
De hinojos caímos en oración.

Tim Morgan



Que hay de Nuevo con . . .

Publicaciones

- Seguimiento anual del apoyo financiero en su correo

Sistema de Capacitación de Ministerios

- Visite www.mts.cog7.org para aulas regionales

Academia Spring Vale

- Inicio de matrícula de Otoño

Concilio Ministerial de Norteamérica

- Octubre 3-7
Overland Park, KS

Congreso Ministerial Internacional

- Noviembre 3-7
Ciudad de México, México

Publicaciones

Keith Michalak, Director

Por miles de años se ha librado una batalla violenta. La historia está contaminada por la muerte de aquellos que fueron destruidos por el fuego del enemigo. Sin nunca revelar su verdadera identidad, Satanás ha usado su arsenal de poder y codicia para engañar a las masas.

Sin saber de dónde vendrá su próximo ataque, nosotros debemos permanecer alertas. En las últimas décadas, Satanás ha duplicado su esfuerzo para engañar. Uno de sus peores ataques ha arremetido, escondiéndose bajo la capa de los derechos de los homosexuales. Si se lo permitimos, esta agenda destruirá el fundamento moral de nuestra sociedad.

Pero los Cristianos también tienen una arma poderosa: la palabra de Dios, la cual contiene Sus promesas de esperanza y libertad.

Por 143 años el *Abogado de la Biblia* ha usado esta arma en contra del enemigo para proteger o rescatar a cuantos sea posible. La victoria se alcanza uno por uno, mediante una historia, un artículo, o un pasaje de la Escritura, todo gracias al Espíritu Santo. Eh aquí uno de esos, un prisionero transformado por medio del ministerio de la Revista.

Acabo de leer su publicación por primera vez — la edición de Junio. Me dio mucho que pensar, especialmente lo relacionado a la homosexualidad. Recientemente acepté a Cristo, soy bisexual, y sus artículos respondieron a muchas inquietudes. Yo sé que la homosexualidad es errónea, y por eso he rendido esa área de mi vida a Jesús. Pero aun así, sigo luchando en contra de la tentación y el sentimiento de culpabilidad todos los días. También sé que el Señor es conmigo y que me perdona. Simplemente nunca había oído a un Cristiano hablar de la homosexualidad, salvo aquellas cosas que son realmente negativas. Les agradezco por el apoyo y esperanza que de ustedes he recibido. A la vez me gustaría dirigir mis oraciones en pro de aquellos que viven la homosexualidad. Entiendo por lo que están pasando y mi corazón está con todos ustedes. Por favor manténganse fuertes en su fe y confíen en el Señor. Él ama a todos sus hijos.

Le instamos a continuar apoyando la revista, y que la distribución de literatura se haga posible a través de Publicaciones.



En Memoria



Marvin Richard Keim

Marvin Richard Keim, Ministro por más de 40 años, nació el 10 de noviembre de 1932, hijo de Albert y Lydia Keim, cerca de Acme, Alberta, Canadá, y falleció de ataque al corazón en la granja donde nació, el 11 de junio de 2006. Le sobreviven su esposa Dorothy, y sus hijos (Richard, Jeffrey, Jason y Michael), 3 nueras, 7 nietos, y 3 hermanas (Lillian Shapitka, Violet Chalus, y Elvira Allen).

Marvin asistió al Midwest Bible College en Stanberry, Missouri. Su primer cargo pastoral fue en Detroit, Michigan, donde también sirvió en la directiva de la Academia Spring Vale. Posteriormente sirvió en Denver, Colorado; Ft. Smith, Arkansas; Mclester, Oklahoma; y otras iglesias donde se necesitaba de un pastor. Con más frecuencia Marvin hizo trabajo secular para mantener a su familia mientras ayudaba en el trabajo del evangelio. Él regresó a Canadá para criar a sus hijos en una granja familiar. Los últimos años de su vida los pasó con Dorothy y cerca de su familia y de la iglesia de Eugene, Oregon.

Ofrendas memoriales pueden hacerse a la Academia Spring Vale.

Lynn H. Taylor

Lynn H. Taylor, de 49 años, nació en Los Angeles, California, hijo de Floyd y Evelyn Taylor, falleció en Kansas City, Missouri, el 5 de junio de 2006. Se casó con Wanda O'Banion el 5 de diciembre de 1976, y le sobreviven 3 hijos (Bradley, Scott y Joe) y 3 nietos.

Lynn pasó sus primeros años de vida en California antes de graduarse de la Academia Spring Vale en Michigan y posteriormente de Rockmont College y de Summit School of Theology en Denver, Colorado. Por más de 20 años fue pastor en Dyton, Tennessee; Wister, Oklahoma; y Stanberry, St. Joseph y Kansas City, Missouri. Lynn también sirvió como Director de la Academia Spring Vale, como planificador de las reuniones de la Conferencia General, y como oficial del Congreso Ministerial Internacional. En la comunidad, sirvió como capellán de un hospital y de la policía.

Lynn fue sepultado en el Cementerio Carmack Junction, cerca de Albany, Missouri. Donaciones pueden hacerse a: The Faithful Servant Memorial Fund.



Conferencia del Distrito Costa Oriente

Con una asistencia de casi 600, la conferencia familiar WCD terminó el Sábado por la noche, el 8 de julio, completando así una semana llena de eventos sobresalientes, tales como

- el viaje en el Río, que recibió elogios de parte de muchos.
- subasta silenciosa, que colectó más de \$14,000 para el campamento Sis-Q Meadows.
- un viaje a Six Flags Waterworld para los grupos FJC y ESPADA.

Las espaciosas facilidades del Hotel Radisson en Sacramento (California), incluyen un lago, fuentes y jardines proporcionaron un lugar ideal para alejarse del ajetreo de la vida diaria, para poder concentrarse en el aprendizaje, la adoración y la convivencia. Loren Stacy, Ken Lawson, Glen Palmer, Erik Dunn, Calvin Burell, y Whaid Rose, cada uno habló del tema "La Iglesia que da Vida." Además, cada servicio comenzó con un tiempo de música y oración conducidos por John Howell para preparar nuestros corazones y recibir la palabra hablada.

En la última noche, el anciano Whaid Rose agradeció al Superintendente Wes Stucker y a su esposa, Holly, por sus años de servicio dedicados al WCD y a la CoG7. Él les entregó una placa de parte de la Conferencia General.

Agradecemos y alabamos a nuestro Padre celestial por las numerosas bendiciones recibidas a lo largo de la semana.

— Roy Roche

Viaje Misionero Juvenil

Con una abundancia de oportunidades para atravesar barreras con el amor de Cristo aquí en los Estados Unidos, no todos los viajes misioneros son para el extranjero. La juventud de las iglesias de Harrisburg, Eugene, Marion (Oregon) y Spokane (Washington) se unieron para una misión a la Reservación India de Yakima cerca de Toppenish, Washington, del 18-26 de junio. Cerca de 40 jóvenes y parte del personal pasaron meses colectando fondos para un programa de campamento de un día para los niños Indios Nativos de Estados Unidos, y para construir una zona recreativa en nuestro sitio anfitrión, la Misión Mckinley. El tiempo empleado allí fue con 70-125 niños tratando de hacer amigos, carreras en hombros, compartiendo a Cristo, y brindándoles amor de la manera en que Jesús lo haría.

Agradecimiento especial a la iglesia de Toppenish por su asistencia. Lea el reporte completo en <http://fyc.cog7.org>.

— Kurt Lang, NFYC Director

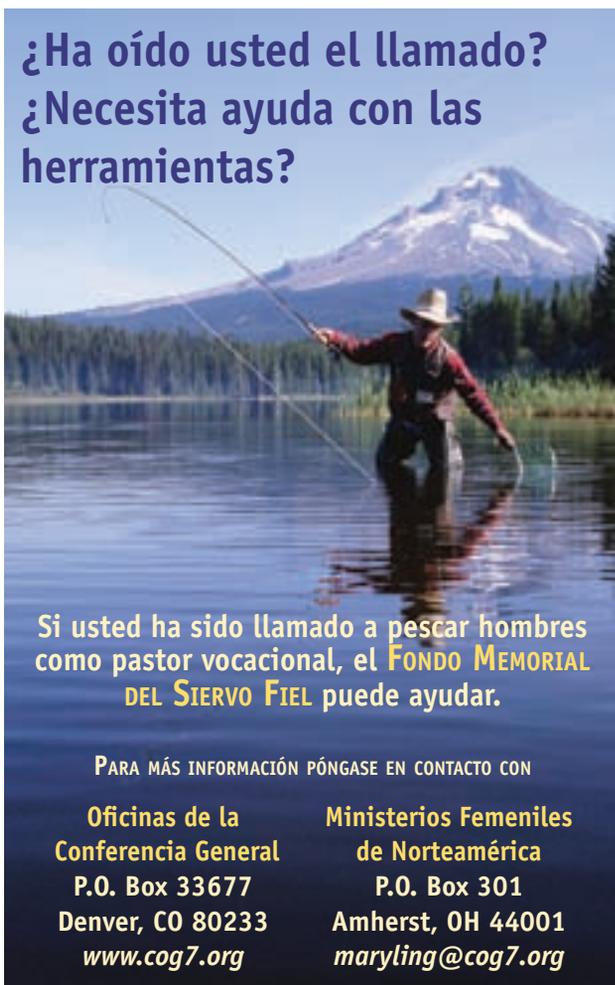
Ministerios LUCES

El equipo de segundo año de Ministerios Lucas, partió el 4 de Abril en un viaje de 2 meses, con paradas en Venus, Texas; Las Vegas, Nevada; San José, y Lodi, California; Harrisburg, Oregon; y Spokane, Washington. En cada parada, el equipo hizo trabajos de servicios y condujo eventos de drama, arte, música, y predicaciones sobre temas de esperanza y libertad. (Lea reflexiones por el equipo en www.cog7.org/BA — Inglés solamente).

Períodos más largos de entrenamiento y guía dieron fruto en esta gira. Pastores y miembros testifican del ánimo recibido por cuanto Dios está levantando una nueva generación de líderes en el cuerpo. ¡LUCES agradece la contribución de todos!

Para información reciente, fotos, calendario de lectura e introducciones, o para saber más, contacte Ministerios LUCES, P. O. Box 172, Stanberry, MO 64489; 660-783-9544; lites@cog7.org.

— Larry Marrs, Director



**¿Ha oído usted el llamado?
¿Necesita ayuda con las
herramientas?**

Si usted ha sido llamado a pescar hombres como pastor vocacional, el FONDO MEMORIAL DEL SIERVO FIEL puede ayudar.

PARA MÁS INFORMACIÓN PÓNGASE EN CONTACTO CON

Oficinas de la Conferencia General	Ministerios Femeniles de Norteamérica
P.O. Box 33677	P.O. Box 301
Denver, CO 80233	Amherst, OH 44001
www.cog7.org	maryling@cog7.org

Recorrido Internacional

Australia

En 1983 la Iglesia de Dios (Séptimo Día) Australiana casi se desborda con las falsas enseñanzas que desviaron a la gente del enfoque de los Diez Mandamientos y del Sábado. A partir de esta crisis Charles Orr, Phil Kordahi y sus familias sobrevivieron con un gran deseo de ver a la Iglesia resurgir. Poco después comenzó un diálogo entre estos hermanos y la Conferencia General en Norteamérica, que dio como resultado la afiliación y crecimiento de esta hermandad. El primer representante fue enviado a la convención de la C.G. en Knoxville, Tennessee (1997), y al Congreso Ministerial Internacional en Monterrey, México, un año después.

Australia tiene una población pequeña (20 millones) y un vasto continente (7,700,000 kms²). El Señor ha bendecido a la Iglesia con congregaciones y/o grupos en el Sur de Australia, Victoria, Australia Occidental y Tasmania, más otros hermanos esparcidos. Hemos sido motivados por un creciente número de preguntas electrónicas respecto a la Iglesia y a las creencias doctrinales. El año recién pasado cientos de folletos de literatura evangélica, y revistas del *Abogado de la Biblia*, fueron enviados a Australia y alrededor del mundo.

La sucursal en Adelaida (Sur de Australia), ha perseverado en algunos ministerios a largo plazo. Los domingos por la mañana por casi 7 años, se ha venido sembrando mucha buena semilla (Biblias, folletos, cintas, y otros materiales),



este material ha sido tomado por mucha gente que los encuentra en la entrada de los supermercados. Este año, una familia de 5 miembros que vive muy distante, comenzó a atender los servicios después de contactarnos a través de un supermercado. Ahora, un grupo de estudio Bíblico mensual se ha iniciado mucho más cerca de donde ellos viven, y se espera que allí surja otra iglesia en las afueras de Adelaida. Los hermanos de Australia Occidental han conducido ministerios de mercado, y como resultado han bautizado a una persona. Se han continuado ministerios a largo plazo en lugares para ancianos con conciertos y estudios Bíblicos quincenales.

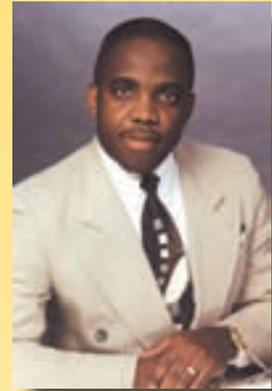
El anciano David Kidd y su esposa, Angella, pasaron un mes evangelizando en Melbourne el año pasado, hospedados cordialmente por la familia Bonilla, previos miembros de la Iglesia de Dios (séptimo Día) en El Salvador y Guatemala. El tiempo ha reflejado el fruto de la distribución de literatura y ha forjado algunos buenos contactos. Recientemente se ha iniciado un programa gratis de equipos de Tenis para niños, en una cancha adyacente a la iglesia de Adelaida, todo con el propósito de esparcir más la luz del Señor en esta comunidad.

El ministerio del *Abogado de la Biblia* ciertamente ha sido una bendición en Australia. El Pastor Kordahi encontró a un lector del AB cerca de Melbourne, quien había estado tratando de averiguar a través de las oficinas en Denver, si existía iglesia de Dios en Australia. Al presente, son fuertes los nexos forjados con esta iglesia/grupo hogareño en el estado de Victoria. Como resultado, la iglesia de Adelaida ha sido inspirada a alcanzar diligentemente a Australianos que reciben el AB.

La iglesia Australiana continúa apoyando a misiones en países vecinos como la India, las Filipinas, Indonesia, y ahora en Fiji, donde el Pastor Kordahi muy pronto viajará para animar y apoyar a un grupo que busca nexos con la iglesia internacional. Nuestra revista trimestral Australiana, *El Edificador*, está haciendo un impacto en Ghana. Mediante los reportes del Pastor Dugger se sabe que hay mucha hambre de este alimento espiritual, por eso hoy se mandan 100 copias cada trimestre.

Oramos para que Dios incremente nuestras habilidades y guíe nuestros esfuerzos en compartir el evangelio con nuestros hermanos Australianos.

— Phil Kordahi
Pastor



A Dios le Importa Nuestro Trabajo

Alguien dijo una vez, “Tu trabajo es un retrato de ti mismo, séllalo con orgullo”. Esta declaración nos llama a re-examinar nuestra actitud hacia el trabajo. Y que mejor tiempo para hacerlo que en septiembre, el mes que incluye un día festivo (aquí en los Estados Unidos) para celebrar el regalo y la dignidad del trabajo.

La importancia del trabajo se realza en la Biblia. La primera encomienda dada al hombre en el jardín del Edén fue relacionada al trabajo. “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardara” (Génesis 2:15). La cultura Hebrea, trasfondo del Antiguo Testamento, está delineada por una fuerte ética de trabajo. El mandamiento de descansar el séptimo día (Éxodo 20:8) está ligado a seis días previos de trabajo. La poca tolerancia de parte de Dios hacia la holgazanería, está realizada en numerosos versos del libro de Proverbios. Además, también nosotros los redimidos trabajaremos con nuestras manos en la nueva tierra (Isaías 65:17-24).

En el Nuevo Testamento, Pablo usa un lenguaje muy fuerte al abordar este importante principio: “Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel . . . Porque aun estando con vosotros, os denunciábamos esto: ‘Que si alguno no quisiere trabajar, tampoco coma’” (1ª Timoteo 5:8; 2 Tesalonicenses 3:10). Estos y otros versos nos recuerdan que nuestro trabajo es importante para Dios.

Aun así las etiquetas adheridas en los parachoques de los autos que dicen cosas tales como: “Yo preferiría estar jugando Golf” y “Porque debo, porque debo, al trabajo voy,” exponen esta siniestra actitud hacia el trabajo en nuestra cultura moderna. El valor del trabajo honesto y duro, ha sido reemplazado por la filosofía de que lo que uno hace debe ser divertido. Consecuentemente, gran porcentaje de aquellos en la presente fuerza de trabajo no les gusta lo que hacen. La persona promedio pone menos del esfuerzo adecuado en su trabajo. Muchos adoran sus juguetes; otra realidad expresada en las etiquetas pegadas en los carros: “El que muere con más juguetes, ese gana.”

En realidad, no existe sustituto para el trabajo duro; éste refleja lo que somos. La falta de trabajo significativo puede opacar la existencia completa de una persona. El trabajo también refleja nuestra relación con Dios, puesto que Aquel que vive en nosotros, se revela en aquello que ocupamos nuestra vida. Nuestro trabajo es importante para Dios, y cuando lo hacemos con diligencia, éste Le honra.

En vista de que esto es verdad, el trabajo duro debe balancearse con el descanso y la recreación. “Sólo trabajo sin recreación aburre hasta a Juan – y hace a Juana una viuda alegre.” Trabajar, a costa de la exclusión del descanso y el cuidado por uno mismo y por la familia, puede ser una reflexión de nuestra inhabilidad de confiar en que Dios proveerá nuestras necesidades: “Por demás os es el madrugar á levantaros, el veniros tarde á reposar, el comer pan de dolores: Pues que á su amado dará Dios el sueño” (Salmo 127:2). Este verso no sólo advierte contra la adicción al trabajo, sino que también nos recuerda que al final, es Dios quien proveerá nuestro pan cotidiano.

La siguiente cita ilustra las consecuencias del trabajo fuera de balance:

La mayoría de Estadounidenses clase media, tiende a venerar sus trabajos, a trabajar cuando juegan y a jugar cuando adoran. Como resultado, sus propósitos y valores están distorsionados. Sus relaciones se desintegran en menos tiempo de lo que una reparación requiere, y sus estilos de vida se asemejan a un personaje en busca de emoción (Gordon Dahl, revista *Leadership*, Otoño de 1982).

Dios cuida de cada aspecto de nuestra existencia, por lo tanto, nuestro trabajo le interesa. Ojalá que esta verdad impacte nuestra actitud hacia el trabajo, que ayude de todo corazón como sirviéndole al Señor y no a los hombres (Efesios 6:7), y que nuestro Señor venga a ser más atractivo para aquellos que nos rodean mediante el trabajo (Tito 2:9, 10).

– Whaid Guscott Rose
Presidente de la Conferencia General



Escuela de Verano 2006

El Sistema de Capacitación de Ministerios ha completado su sesión intensiva de verano para pastores y ministros prospectivos, del 12-22 de junio en Denver. Un total de 46 estudiantes vinieron de todas partes del continente para atender una o ambas sesiones de 5 días. ¡Que emocionante ver tantos hombres, incluyendo jóvenes, hambrientos de aprender más de la palabra de Dios y de servir más efectivamente al Señor!

